RELEA Capítulo Colombia es una publicación semestral de la Red Latinoamericana de Estudios Anabautistas. En esta revista se ponen a disposición de las iglesias, organizaciones e instituciones afines, y cristianos interesados en la reflexión bíblica-teológica-pastoral los aportes de los miembros de esta Red. Los autores se hacen responsables por el contenido de sus respectivos artículos, los cuales no necesariamente reflejan la postura oficial de las iglesias.

relea
RED LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS ANABAUTISTAS

ISSN 2805-5896

RED LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS ANABAUTISTAS 7 e

ISSN 2805-5896

Guerra y Paz

Abordajes Contextuales e Interdisciplinarios

7

DANIEL MOYA URUEÑA
MARÍA ELENA ARANGO LIBREROS
ALBERTO GUERRERO PÉREZ
CÉSAR MOYA ACUÑA
PEDRO STUCKY
FERNANDO PÉREZ VENTURA
ADELAIDA JIMÉNEZ CORTÉS

relea
RED LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS ANABAUTISTAS

RELEA capítulo Colombia es una publicación semestral de la Red Latinoamericana de Estudios Anabautistas. En esta revista se ponen a disposición de las iglesias, organizaciones e instituciones afines, y cristianos interesados en la reflexión bíblica-teológica-pastoral los aportes de los miembros de esta Red. Los autores se hacen responsables por el contenido de sus respectivos artículos, los cuales no necesariamente reflejan la postura oficial de las iglesias.

Comité editorial de RELEA
César Moya (Colombia) / Coordinador
Carlos Martínez (México)
Willi Hugo Pérez (Guatemala)
Valeria Alvarenga (Brasil)
Pedro Stucky (Colombia)

Comité editorial de RELEA Colombia
Patricia Urueña
César Moya
Isdalia Ortega

Diagramación
DADO SIETE MULTIMEDIA
dadosietemultimedia@gmail.com
La publicación de esta revista es posible gracias a las contribuciones voluntarias de los miembros de RELEA Colombia

ISSN 2805-5896

2024 Red Latinoamericana de Estudios Anabautistas-RELEA
Barranquilla, Colombia
E-mail: relea.org1@gmail.com

RED LATINOAMERICANA DE ESTUDIOS ANABAUTISTAS

Capítulo Colombia

Nº7

Guerra y Paz

Abordajes Contextuales e Interdisciplinarios

BARRANQUILLA, COLOMBIA
2024

Contenido

CÉSAR MOYA **5**
Presentación

DANIEL MOYA URUEÑA **9**
Hacia una visión anabautista de paz para el mundo actual

MARÍA ELENA ARANGO LIBREROS **17**
La paz y la guerra, perspectivas desde la racionalidad y la fe

ALBERTO GUERRERO PÉREZ **29**
Imaginarios sociales de la guerra y construcción de cultura de paz

CÉSAR MOYA ACUÑA **43**
Del Israel bíblico al Estado de Israel. Una respuesta al sionismo desde el anabautismo

PEDRO STUCKY **61**
Una vigilia por la paz ante la guerra del estado de Israel contra los palestinos. Algunas reflexiones bíblicas al respecto

FERNANDO PÉREZ VENTURA **75**
Polarización social y política: ingrediente de violencia hoy. Un acercamiento anabautista

ADELAIDA JIMÉNEZ CORTÉS **85**
Hay que Educar la Vida para la Paz

Presentación

Las guerras en diferentes partes del mundo, dentro de ellas el Medio Oriente, Ucrania y Colombia, han impactado las relaciones sociales y económicas internacionales. Asimismo, han despertado tanto los espíritus sionistas como antisemitas, dentro de los que se ubican un buen número de creencias y prácticas eclesiales. No obstante, desde la teoría y práctica eclesial anabautista pacifista, las guerras siguen interpelándonos cotidianamente en nuestro seguimiento al Cristo no violento. Por lo tanto, urge dar respuesta a ellas desde perspectivas bíblicas, teológicas y pastorales actuales, y también desde otras disciplinas, que reflejen nuestro compromiso con la noviolencia y la justicia. Gracias a la contribución de hermanos y hermanas de América Latina dicha tarea es lo que se intenta realizar en esta séptima edición de la Revista de la Red Latinoamericana de Estudios Anabautistas-RELEA.

Esta edición abre con el artículo *Hacia una visión anabautista de paz para el mundo actual*, de Daniel Moya Urueña. Allí se argumenta que la construcción de paz es un mandato del Evangelio pacificador de Jesús, teniendo en cuenta una perspectiva anabautista cristocéntrica, no-violenta, y pacifista, dialogando con las realidades de violencia en el mundo contemporáneo y teniendo presente a las víctimas. Concluye redefiniendo que la *construcción de paz* debe buscar la transformación del mundo de hoy.

Hablar de paz desde la perspectiva anabautista implica hablar de la guerra y viceversa. El siguiente artículo, *La paz y la guerra, perspectivas desde la racionalidad y la fe*, de María Elena Arango Libreros, tiene en cuenta el pensamiento de Bernard Lonergan y el de Robert Aumann, premio nobel de economía 2005, para plantear un cambio de perspectiva al hablar de paz. Tal paradigma consiste no solo en buscar la resolución de los conflictos sino en indagar las causas de la guerra, lo cual también puede lograrse desde la tradición anabautista, incorporando al análisis de tal fenómeno las enseñanzas de Jesús.

El diálogo guerra y paz se continúa con el artículo *Imaginarios sociales de la guerra y construcción de cultura de paz. Una aproximación desde textos míticos y bíblicos*, de Alberto Guerrero Pérez. En él, Guerrero considera la relevancia histórica de la articulación de la paz y la guerra en algunos contextos, teniendo en cuenta cómo influyen los imaginarios sociales en la construcción de los diversos individuales y colectivos. Concluye que tales imaginarios, están presente en las tradiciones, la simbología, la religión y la lexicografía.

Los artículos anteriores se constituyen en prolegómenos del artículo de mi autoría, *Del Israel bíblico al Estado de Israel. Una respuesta al sionismo desde*

el anabautismo. En él se presenta, por un lado, una perspectiva sobre el sionismo y su contribución a la guerra en el Medio Oriente, y por otro lado, una repuesta a sus interpretaciones bíblicas desde una perspectiva anabautista. Concluye planteando tres retos principales: diferenciar los derechos divinos de los derechos humanos, seguir la ética del perdón teniendo en cuenta a las víctimas, y educar para la paz y la reconciliación.

El escrito anterior se complementa con la experiencia menonita en Colombia, *Una vigilia por la paz ante la guerra del Estado de Israel contra los palestinos. Algunas reflexiones bíblicas al respecto*, de Pedro Stucky. En ella se relata la experiencia de una vigilia semanal por la paz frente a la embajada de Israel en Bogotá y su sentido en su aparente insignificancia, conectándola con reflexiones bíblicas acerca de las promesas sobre Israel en el Antiguo Testamento y la visión de Jesús y del Nuevo Testamento.

A continuación, Fernando Pérez Ventura trae a colación un tema que subyace en las guerras, *Polarización social y política: ingrediente de violencia hoy. Un acercamiento anabautista*. De acuerdo con el autor, tal polarización en nuestros países se debe a las ideologías tanto de "ultraderecha "como de "ultraizquierda" que han promovido las guerras, las protestas sociales y los procesos electorales reñidos, lo cual se constituye en un desafío para la iglesia y la teología enmarcada en lo que es el Reino de Dios.

Se cierra esta edición con la entrevista *Hay que Educar la Vida para la Paz*, realizada por quien escribe, a la pastora presbiteriana Adelaida Jiménez, actual vicerrectora de la Universidad Reformada en Barranquilla y delegada a la Mesa de Diálogo de Paz entre el Gobierno de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional-ELN. En ella se comparten algunas perspectivas y retos de dicho diálogo para la construcción de paz en Colombia.

Es nuestro anhelo que estos escritos contribuyan a la reflexión en las comunidades de fe y la sociedad en general sobre la guerra y la paz, no solo en América Latina sino en otras partes del mundo tales como el Medio Oriente. De la misma manera, esperamos que los aportes aquí presentados contribuyan en el discernimiento para tomar decisiones que contribuyan a la paz en el mundo.

César Moya, editor.
Gainesville, FL, otoño de 2024.

Hacia una visión anabautista de paz para el mundo actual

DANIEL MOYA URUEÑA[1]

Resumen

Este artículo presenta una mirada desde el anabautismo cristocéntrico, noviolento, y pacifista, defendiendo que la construcción de paz es un mandato del Evangelio de Paz que Jesús predicó y personificó. Estas reflexiones se ponen en diálogo con los contextos contemporáneos de violencia, donde millares de víctimas han sido violentadas. Se concluye con una redefinición de la *construcción de paz*, como eje de la visión anabautista de paz, centrada en Jesús y la realidad, que pretende transformar el mundo de hoy.

Palabras clave: anabautismo, construcción de paz, evangelio, noviolencia.

Introducción

¿Cuál es la visión anabautista de paz? ¿Es *la paz* un mandato del Evangelio? Teniendo presente las realidades de violencia y los riesgos para quienes trabajan por la paz en el mundo de hoy ¿cómo debería anabautismo influenciar la visión del trabajo por la paz en el mundo moderno?

Este artículo está organizado en tres partes. Primero, se realiza un análisis contextual sobre la violencia en el mundo actual. ¿Tenemos hoy sociedades más o menos pacíficas como en tiempos de antaño? ¿Es la paz un mandato relevante para el mundo moderno?

Segundo, se identifican los fundamentos éticos del pacifismo cristiano-anabautista, entendido este como la fe centrada en el mensaje de paz, *shalom*, y noviolencia anunciada por Cristo en el Sermón del Monte, representado en el *Evangelio de Paz.* Se identifican algunos temas centrales de la tradición anabautista relacionados con esta visión cristocéntrica.

[1] Docente e Investigador. Magíster en Estudios Internacionales de Paz y Conflictos (*University of Notre Dame*, EEUU). Profesional en Estudios de Paz, Justicia, y Conflicto (*Goshen College*, EEUU). Estudiante de doctorado en *Vrije Universiteit Amsterdam* (Países Bajos). Miembro de la Iglesia Menonita de Colombia y delegado para América Latina en el Comité de la Red Global Anabautista de Paz/*Global Anabaptist Peace Network*. Contacto: moya.daniel.u@gmail.com

Tercero, se redefine *la construcción de paz* como una acción liberadora, estratégica, transformadora, noviolenta y sostenible, como respuesta desde la *praxis* cristiana a las estructuras locales y globales de la violencia.

Finalmente, se presentan algunas reflexiones que apuntan *hacia una visión anabautista de paz*, como ejercicio de fe y entendimiento, sin pretender ser una narrativa final o totalmente representativa de la comunidad diversa anabautista.

Paz y violencia en el mundo de hoy

De acuerdo al Índice Global de Paz 2024, la paz mundial se ha deteriorado a niveles no vistos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial (Institute for Economics & Peace, 2024). En 7 de las 8 regiones del mundo se ha incrementado la violencia, y hay menos iniciativas de paz y negociación para dar solución a más de 56 países con conflictos armados internos, y 92 países que afrontan conflictos internacionales. Este índice mide la seguridad social, el conflicto doméstico e internacional, y la militarización, la cual va en aumento en por lo menos 108 países.

Además, la economía de la guerra ha llevado a incrementos de los costos de servicios básicos, la inseguridad alimentaria, la inestabilidad política, especialmente en África, Asia del Sur, el Medio Oriente, y América Latina. Estos conflictos han dejado más de 110 millones de refugiados y población desplazada internamente.

Los conflictos en Gaza y Ucrania han sido los más violentos en años recientes. En Gaza van al menos 25.000 civiles muertos desde los bombardeos del Estado de Israel en respuesta a los ataques de Hamás que dejó 1.200 muertos y más de 250 rehenes. A su vez, ha habido más de 1,7 millones de desplazados, y se ha registrado el mayor número de casos de personal humanitario de las Naciones Unidas asesinados, para un total de 151 miembros. (Naciones Unidas, 2024). En Ucrania van más de 11.700 civiles muertos desde febrero de 2022. Ambos países registran más de 162.000 soldados muertos (Naciones Unidas, 2024). Nótese otros países como Afganistán, que ha sido catalogado en los últimos años como el país menos pacífico, seguido por Yemen, Siria, Rusia, y Sudán del Sur.

América del Sur experimentó un declive regional en niveles de pacificación por las demostraciones violentas (un deterioro del 124% del 2002 al 2022). Colombia es el país menos pacífico de Sudamérica, y de los menos pacíficos en el mundo, altamente militarizado, con cerca de 9 millones de población interna desplazada, y cientos de miles de desaparecidos y asesinados en siete décadas de un conflicto armado que continúa, a pesar de los múltiples esfuerzos de paz impulsados por la sociedad civil. (Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas, s.f.; Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2022). Nótese también los

asesinatos a líderes sociales y excombatientes, superando más de 1000 en este país que no ha podido salir de las garras de la violencia y cuya ciudadanía desconoce lo que es vivir en paz. (Indepaz, 2023; Observatorio de DDHH, Conflictividades y Paz, 2024).

El impacto económico de la violencia a nivel global es otro agravante: utiliza los recursos equivalentes al 13,5% del PIB mundial (comparado con 10,9% en 2022), aproximadamente $19,1 trillones de dólares en el 2023 (Institute for Economics & Peace, 2022). El presupuesto para iniciativas de paz constituye menos del 0,6 por ciento del gasto militar global (Institute for Economics & Peace, 2024).

La violencia contra los ecosistemas en el mundo contemporáneo es preocupante. La mayoría de las especies vivientes de animales y plantas están desapareciendo y la deforestación es generalizada, consecuencias de las economías basadas en el carbón y la extracción, instigando los conflictos sociales y armados de hoy (World Wide Fund for Nature, 2020).

La violencia estructural se manifiesta en los niveles de pobreza y marginalización: 736 millones de personas viven en la extrema pobreza, es decir, el 10% de la población. A su vez, 1.300 millones de personas están viviendo en niveles de pobreza multidimensional. La violencia estructural afecta en su mayoría a los niños, niñas y adolescentes: 50% de quienes viven en la pobreza son menores de 18 años de edad (United Nations, s.f.).

Teniendo en cuenta lo anterior, y reconociendo que las cifras, aunque importantes para el conocimiento y análisis de la realidad, no revelan el verdadero sufrimiento humano y planetario, surgen las preguntas: ¿qué significa *la paz* para nuestros contextos?, ¿es el Evangelio de Paz, clave en la tradición anabautista, relevante para las realidades de exclusión y violencia en la actualidad?

El Evangelio de Paz y la mirada anabautista

La segunda parte de esta reflexión tiene que ver con la racionalidad ética de la paz, concretamente, algunos fundamentos bíblicos, teológicos y morales del *pacifismo cristiano*, cuyo fundamento es Jesús. Estas son sus palabras en el Sermón del Monte, en el evangelio de Mateo 5:1-10:

> Viendo la multitud, subió al monte; y sentándose, vinieron a él sus discípulos. Y abriendo su boca les enseñaba, diciendo:
> Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
> Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.
> Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.
> Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.
Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

En el Sermón del Monte, Jesús empieza reconociendo la dignidad de las víctimas de la exclusión y la violencia, las personas oprimidas, y de quienes trabajan por la paz y la justicia: "Bienaventurados los que sufren, los humildes". Inmediatamente hace referencia a la labor de las y los *pacificadores*: "Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos e hijas de Dios," y a los que tienen "hambre y sed de justicia". Es mandato de los hijos e hijas de Dios trabajar por la paz y la justicia.

Este es un sermón que llama también a *la reconciliación* con el adversario o enemigo, proponiendo una aproximación entre la paz, la reconciliación, y la *justicia restaurativa,* como se ve en Mateo 5:38-39, 43-45: "Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra".

Es una paz basada en el amor al enemigo: "Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen". (Mateo 5:43-44). ¿Qué relecturas genera este sermón en los contextos donde los enemigos están armados y atentan contra la vida?

La pregunta radica en si el Evangelio de Paz, justicia, y reconciliación, es central para el anabautismo. Afirmamos que sí, basándonos en la verdad ejemplar de Jesús.

En el libro *¿Qué es un Cristiano Anabautista?*, de P. Becker, se afirma que la tradición anabautista se fundamenta en tres creencias: 1. Jesús es el centro de nuestra fe. 2. La comunidad es el centro de nuestras vidas. 3. La reconciliación es el centro de nuestro trabajo (Becker, 2008).

Refiriéndonos a la primera, Jesús es la verdad ejemplificadora del Evangelio de Paz, y podemos seguir su vida, obra y enseñanza como criterio para el camino del bien, la justicia y la paz. Jesús fue un *pacificador* que lideró una revolución noviolenta. Sanó a los enfermos y afligidos, proclamó las buenas nuevas a los pobres, se enfrentó pacíficamente contra las estructuras imperiales del poder opresor y de la violencia romana (Driver, 1997). Su muerte fue el castigo político que asumió por oponerse al imperio romano y sus injusticias. Su vida fue *política*, desafió los poderes políticos de su época,

encarnando un pacifismo activo noviolento, no pasivo, arraigado en la obediencia a Dios (Yoder, 1985).

Las primeras creencias anabautistas incluyeron una perspectiva noviolenta del mensaje de Jesús. En la *Confesión de Schleitheim* (1527), la comunidad anabautista afirmó, entre otros principios como el bautismo y la excomunión, la *oposición* al uso de la espada, pues seguir a Jesús implicaba imitarle mediante el respeto a la vida y amonestación a los injustos. También lo afirmó en la *Confesión de Dordrecht* (1632) la cual rechaza la violencia y la venganza, invocando el axioma cristiano de no devolver mal por mal, siguiendo a los profetas quienes predicaron transformar las espadas en arados (Byler, 1995).

El trabajo por la paz y la justicia le trajo a Jesús persecución y muerte. Jesús fue víctima de la tortura, homicidio y desaparición forzada, como las víctimas de hoy. Recibió amenazas y muerte, como las y los pacificadores en el mundo moderno. La vida, sin embargo, vence a la muerte. No la muerte ni la violencia tienen la última palabra.

La vida de Jesús refleja una *ética liberadora* y *noviolenta*. Además, el legado noviolento anabautista del siglo XVI se ha venido actualizando a las realidades complejas del mundo de hoy, particularmente para contextos de violencia, como lo es América Latina (Moya, 2019).

Por último, actualizamos desde el anabautismo noviolento, un concepto de *construcción de paz*, con énfasis en la praxis en un mundo moderno de violencia, opresión, y militarización.

Construcción de paz y ética cristiana

¿Es posible la paz en este mundo tan violento? Un concepto que puede ayudar a visualizar *la paz*, frente a prejuicios de una paz interior o *eirene*, es la Paz Positiva, fundamentada en la presencia de la justicia o bienestar social integral, o el *shalom*. Entiéndase también como *paz estructural*, basada en las actitudes, instituciones y estructuras que crean y sostienen sociedades pacíficas y justas. La paz no es solo la ausencia del conflicto, o la paz mental; más bien, se involucra con el conflicto para transformarlo, y hace partícipe a la sociedad en su conjunto. *La paz es política* porque busca *transformar el mundo*. Esta ha sido la enseñanza de Jesús, y se retoma en esta mirada al mundo contemporáneo.

Los lentes de construcción de paz y la transformación de conflictos sugieren que el conflicto es el motor del cambio social. Conflicto y violencia, por lo tanto, no deben ser entendidos como sinónimos. No todo conflicto es violento, pero evidentemente sí hay conflictos violentos. El constructor de paz, desde una ética cristocéntrica, está llamado a obrar en el mundo, a estar con las víctimas de la violencia y la opresión. La intervención de los pacificadores ha sido de gran impacto en contextos de conflicto armado y social, como

facilitadores de una transformación social basados en los principios de la justicia y la noviolencia.

La ética pacifista y no violenta que Jesús encarnó empieza por ponerse al lado de las víctimas de la violencia estructural, directa y cultural. En contextos de conflicto armado y social, la paz empieza con los derechos de las víctimas a la verdad, justicia, reparación y no-repetición. Esto ha sido parte de las lecciones de los procesos de paz en América Latina después de conflictos armados largos y sangrientos. Las víctimas exigen el derecho a la verdad y se han enfrentado al negacionismo, a los poderes estatales y no-estatales. Se movilizan para el esclarecimiento de la verdad y para sancionar a los responsables de graves violaciones a los derechos humanos, para encontrar los cuerpos de los desaparecidos, para proteger los ecosistemas y los derechos de la Tierra.

¿Es posible construir estructuras de paz en medio de la violencia? ¿Cómo podemos construir acciones a corto plazo para responder en el horizonte a largo plazo? ¿Cómo podemos visualizar el conflicto como oportunidad? ¿Cómo construir un movimiento global por la justicia y la paz, y al mismo tiempo empoderar a las voces y capacidades locales?

La construcción de paz en un mundo que violenta a los pobres y a la Tierra, nos llama a unirnos y apoyar las luchas por la justicia. No es una noviolencia pasiva sino una resistencia no violenta. Es una *praxis* noviolenta. Si no fuera por la sociedad civil, por las organizaciones de víctimas y de derechos humanos, por los activistas ambientales, ninguna reparación a las víctimas sería otorgada, ni habría reparación a la Tierra violentada por la violencia del capital industrial, tecnológico y militar.

La paz también es sanar. Restaurar lo que la violencia quebró. Es decir, restaurar las vidas de las víctimas y perpetradores a través de medidas de esclarecimiento de la verdad, reparaciones, y garantías de no-repetición. Significa restaurar los ecosistemas afectados por la economía global. El trabajo por la paz es parte del ministerio de la *reconciliación*, restaura la comunidad humana, la creación de Dios.

Conclusión

Se ha presentado una mirada al anabautismo desde una ética *cristocéntrica*, *nioviolenta* y *pacifista*. El Sermón del Monte, entre otros pasajes bíblicos, es una base para entender la ética cristiana, de la cual emerge la *construcción de paz*, como una forma de proteger y garantizar la dignidad de las personas y comunidades marginalizadas.

La relectura que se ha hecho del concepto de *paz*, basados en el Evangelio, ha tenido presente el contexto actual de violencia sistemática y generalizada, y los principios anabautistas. Así es posible afirmar que el *Evangelio de Paz* confiere una praxeología cristocéntrica noviolenta, donde la

opción por los pobres y las víctimas de las injusticias y la violencia sistemática es un mandato moral cristiano fundamental. Esta perspectiva resignifica los otros dos pilares del anabautismo, la vida en *comunidad* y el ministerio de la *reconciliación*: la comunidad de víctimas y pacificadores, y la reconciliación con los enemigos.

Estamos llamados(as) a construir la paz, como fruto del seguimiento de Jesús. Volvemos al Sermón del Monte, leído desde la realidad de un mundo quebrantado por la violencia: Bienaventurados quienes luchan por la justica para las víctimas de la violencia y la opresión, que construyen paz con justicia social, que son perseguidos y asesinados por su labor pacífica, quienes reconcilian al mundo, porque serán llamados hijos e hijas de Dios.

Referencias bibliográficas

Becker, Palmer (2008). *What is an Anabaptist Christian?* Mennonite Mission Network.

Byler, Dionisio, ed. (1995). *Schleitheim (1527) y Dordrecht (1632): Antiguas confesiones de fe menonitas.* https://www.menonitas.org/publicaciones/antiguasconf.pdf.

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (2022). *Hay futuro si hay verdad. Informe Final.* Bogotá: Comisión de la Verdad.

Driver, Juan (1997). *El Evangelio: Mensaje de Paz.* Guatemala: SEMILLA.

Indepaz (21 de octubre de 2023). Líderes sociales, defensores de dd.hh y firmantes del acuerdo asesinados en 2023. *Indepaz.* https://indepaz.org.co/lideres-sociales-defensores-de-dd-hh-y-firmantes-de-acuerdo-asesinados-en-2023/.

Institute for Economics & Peace (Junio de 2022). *Global Peace Index 2022: Measuring Peace in a Complex World*. http://visionofhumanity.org/resources.

Institute for Economics & Peace (Junio de 2024). *Global Peace Index 2024: Measuring Peace in a Complex World.* https://www.economicsandpeace.org/wp-content/uploads/2024/06/GPI-2024-web.pdf.

Moya, César (2019). *Hacia una hermenéutica Anabautista Latinoamericana: Un análisis comparativo de las hermenéuticas bíblicas de John Howard Yoder y Jon Sobrino.* Amsterdam: Vrije Universiteit.

Naciones Unidas (22 de enero de 2024). 25.000 civiles muertos en Gaza mientras siguen aumentando las necesidades humanitarias. *Noticias ONU.* https://news.un.org/es/story/2024/01/1527222#:~:text=En%20su%20%C

3%BAltima%20actualizaci%C3%B3n%2C%20la%20agencia%20de%20la,de%20la%20agencia%20y%201161%20han%20resultado%20heridos.

Naciones Unidas (10 de septiembre de 2024). Ucrania: El sufrimiento humano continúa a niveles intolerables. *Noticias ONU*. https://news.un.org/es/story/2024/09/1532651#:~:text=La%20Oficina%20del%20Alto%20Comisionado%20para%20los%20Derechos,se%20han%20visto%20obligadas%20a%20abandonar%20sus%20hogares.

Observatorio de DDHH, Conflictividades y Paz (15 de enero de 2024). Masacres en Colombia durante el 2020, 2021, 2022, 2023 y 2024. *Indepaz*. https://indepaz.org.co/informe-de-masacres-en-colombia-durante-el-2020-2021/.

Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas (s.f.). Registro Único de Víctimas. https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394.

United Nations (s.f.). *What are the Sustainable Development Goals*. https://www.undp.org/sustainable-development-goals.

World Wide Fund for Nature (WWF) (2020). *Living Planet Report 2020: Bending the curve of biodeveristy loss.* R.E.A., Almond, R.E.A., Grooten, M y Petersen, T. (Eds). Gland, Switzerland:WWF. https://www.wwf.org.uk/sites/default/files/2020-09/LPR20_Full_report.pdf.

Yoder, John Howard (1985). *Jesús y la realidad política.* Buenos Aires: Certeza.

La Paz y la Guerra

Perspectivas desde la racionalidad y la fe

MARÍA ELENA ARANGO LIBREROS[1]

Resumen

Se presenta en este artículo un cambio de perspectiva al hablar de Paz, enfocándose no solo en la resolución de conflictos, sino también indagando algunas de las causas de la guerra, buscando que al final se logre la paz. Para ello se tiene en cuenta parte del pensamiento de Bernard Lonergan y el discurso de Robert Aumann, Premio Nobel de Economía 2005. Se releen dos de las enseñanzas de Jesús en la tradición anabautista menonita, en la que, a pesar de quinientos años de su historia, la paz duradera continúa siendo esquiva, incluso dentro de sus propias comunidades. La propuesta se ilumina con un problema clásico de la teoría de juegos, el dilema del prisionero, que muestra los desafíos de la cooperación entre individuos racionales, pues ofrece un marco útil para analizar la dinámica de la guerra y la paz, especialmente en el contexto de las relaciones internacionales y los conflictos armados.

Palabras clave: guerra, *insight*, paz, racionalidad, teoría de juegos.

Introducción

La humanidad ha estado en guerra desde sus albores, lo que ha llevado a considerar este fenómeno como una de las principales causas de la miseria humana. En la coyuntura actual, con el genocidio en Gaza, televisado para el mundo entero, y la devastación de nuestra casa común, nos sumimos en la desesperanza. Y la paz, en contraste, ha sido una utopía a lo largo de toda la historia de nuestra especie en este planeta.

Este artículo propone un cambio de perspectiva para lograr la paz, inspirado en las sugerencias de Robert Aumann y profundizando en el

[1] Es teóloga y educadora menonita colombiana. Magistra en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Profesora en Teología por el Seminario Bíblico Menonita de Colombia. Licenciada en Educación (Biología y Química) por la Universidad del Tolima. Profesora de Teología del Seminario Bíblico Menonita de Colombia. Ha servido y participa, en algunos cargos a nivel local, regional y nacional en la iglesia cristiana menonita de Colombia. Integrante de "Cosmópolis", grupo de investigación sobre el pensamiento de Bernard Lonergan y del grupo "Polaris" sobre Educación, en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá (Colombia).

pensamiento de Bernard Lonergan, filósofo y teólogo canadiense, conocido principalmente por su trabajo en epistemología, teología y filosofía. Lonergan ha abordado temas éticos y sociales, y aunque no ha incluido aspectos relacionados directamente con la guerra, su pensamiento sobre la moral y la ética puede aplicarse para entender mejor el conflicto armado hoy.

Lonergan define el "insight" como un "chispazo inteligente", que no es simplemente un

> acto de atención, advertencia o memoria, sino el acto de entender que sobreviene. No es una intuición recóndita, sino más bien un evento familiar que ocurre fácil y frecuentemente en los medianamente inteligentes, y rara y difícilmente en los menos inteligentes. Este fenómeno, tan sencillo y obvio por sí mismo, suele recibir poca atención. Sin embargo, su función en la actividad cognoscitiva es tan central que captarlo en sus condiciones, funcionamiento y resultados proporciona una sorprendente unidad básica en todo el campo del inquirir y opinar humanos. (Lonergan, 1999, p.11).

En este contexto, se explorará cómo un cambio de perspectiva basado en el "insight" de Lonergan y las sugerencias de Aumann podría abrir nuevas vías hacia la paz, trascendiendo la visión tradicional de la guerra como un elemento inevitable de la condición humana.

¿Puede ser la guerra racional?

Lamentablemente, la respuesta es "sí". La guerra puede ser racional, ya que en ella se aplica una racionalidad estratégica que no es colaborativa. Esto nos lleva a otra pregunta: ¿por qué los seres humanos no colaboramos para el bien común siempre, a pesar de ser seres racionales?

Según Bernard Lonergan (1999), “en el drama de la vida humana, la inteligencia no solo es artística, sino también práctica. Al principio, parece haber poca diferencia entre el ser humano y las bestias” (p. 263-264), o como expresa Kant (2009) entre “…los auténticos pasos desde la barbarie hasta la cultura” (p. 38).

La guerra, mostrando lo peor del ser humano y superando incluso a los animales, ha existido en todas las sociedades humanas. La civilización occidental ha alcanzado un aterrador poder destructor debido a la aplicación de los progresos científicos para aumentar la potencia de las armas y los métodos de guerra. Por lo tanto, comprender con objetividad la naturaleza de este fenómeno terrible, que ha sumido a la humanidad en conflictos

abrumadores a lo largo de gran parte de nuestra historia, avala considerar la propuesta del premio Nobel de Economía de 2005.

Robert J. Aumann, al recibir el premio Nobel en Ciencias Económicas en 2005, centró su discurso en la relevancia de la guerra y la paz como temas cruciales para la humanidad. Aumann sugiere un cambio en la perspectiva sobre cómo abordar estos conflictos, proponiendo que se debería cambiar la dirección de los esfuerzos hacia la paz mundial. Hasta ahora, los esfuerzos se han centrado en resolver conflictos específicos, pero Aumann propone que se debería estudiar la guerra en general, sus características y denominadores comunes, tanto histórica como racionalmente.

¿Qué es la racionalidad?

El término "racionalidad" proviene del latín *rationalĭtas*, y se refiere a la condición de ser racional: aquello que pertenece a la razón o que resulta acorde a ella. En términos generales, la racionalidad es la capacidad de pensar, entender y actuar según la lógica y la razón.

Lonergan (1999) dice “el ejercicio de la inteligencia y la racionalidad son características comunes a todas las instancias del “homo sapiens” (p.22). Continuando en el pensamiento de Lonergan (1999) podemos afirmar que la guerra y muchos de los males del mundo pueden llamarse absurdo social, “pues el absurdo social no radica ante todo en cosas externas, sino principalmente en las mentes y las voluntades de los seres humanos” (p. 792).

Entonces, Bernard Lonergan (1999) en su obra resalta cómo la inteligencia y la racionalidad son inherentes a la humanidad, y también cómo la irracionalidad y los errores en el pensamiento y la voluntad pueden llevar a males sociales como la guerra. Según Lonergan, estos problemas no son externos, sino que se originan en la mente y la voluntad de los individuos.

De manera complementaria, Galán (2020) afirma: "Puede haber una racionalidad cognoscitiva que nos haga saber lo que es verdad, o solo una racionalidad práctica para la supervivencia" (p. 146). Estas palabras amplían el sentido de las de Lincoln (1865) al pronunciar el discurso en su segunda investidura: "Ambas partes censuraban la guerra, pero una de ellas prefería llegar a la guerra antes que dejar que la nación sobreviviera, y la otra aceptaría la guerra antes que dejarla perecer. Así vino la guerra".

La racionalidad puede adoptar diferentes formas según el contexto en el que se aplique. Galán distingue entre una racionalidad cognoscitiva, que busca la verdad, y una racionalidad práctica, orientada hacia la supervivencia. Esta observación se refleja en las palabras de Lincoln sobre la Guerra Civil estadounidense, donde la racionalidad de ambas partes llevó a la guerra como una solución inevitable.

Desde esa perspectiva se ve la guerra como consecuencia racional de decisiones prácticas en un contexto de conflicto, en el que cada involucrado busca sus propios intereses de supervivencia o dominación. Este punto de vista enfatiza la urgencia de un cambio de enfoque para abordar la paz, considerando no solo la resolución de conflictos específicos, sino también la comprensión profunda de la naturaleza y las causas subyacentes de la guerra.

Definición de guerra y sus tipos

Definición de Guerra. El *Diccionario de la lengua española* (RAE, 2003) define la guerra de la siguiente manera:

> Origen del término: Del germánico *werra* 'pelea, discordia'; cf. alemán antiguo (ant.) *wërra*, neerlandés medio *warre*. Desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias. Lucha armada entre dos o más naciones o entre bandos de una misma nación. Sinónimos: Contienda, enfrentamiento, conflicto, conflagración, lucha, pelea, pugna, pleito, lid, batalla, combate, choque, refriega. Antónimo: Paz.

Tipos de Guerra (RAE, 2003)

Guerra a muerte: guerra en que los contendientes están dispuestos a luchar hasta morir. Lucha y ataque sin interrupción.
Guerra abierta: enemistad o hostilidad declarada.
Guerra atómica: guerra en la que se utiliza armamento atómico.
Guerra biológica: guerra en la que se utiliza armamento biológico.
Guerra civil: guerra entre los habitantes de un mismo pueblo o nación.
Guerra de nervios: guerra psicológica; tensión nerviosa producida por una situación límite.
Guerra de posiciones: guerra de trincheras.
Guerra de trincheras: se desarrolla desde frentes móviles o fijos, utilizando trincheras u obras de tierra.
Guerra electrónica: busca conseguir la superioridad electrónica frente al enemigo.
Guerra fría: situación de hostilidad entre dos naciones o grupos de naciones, sin empleo declarado de armas, con propaganda, presión económica, espionaje, organizaciones secretas, etc.
Guerra galana: poco sangrienta y menos comprometida, se hace con algunas partidas de gente sin arriesgar todo el ejército.
Guerra nuclear: guerra atómica.
Guerra preventiva: guerra emprendida por una nación presuponiendo que

otra se prepara para atacarla.
Guerra psicológica: enfrentamiento sin violencia física, intentando desmoralizar al enemigo por diversos medios.
Guerra química: guerra en la que se utiliza armamento químico.
Guerra santa: guerra librada por motivos religiosos, ofreciendo recompensa celestial a quienes mueran en batalla.
Guerra sucia: conjunto de acciones ilegales contra un determinado grupo social o político.

Podemos concluir, al analizar los tipos de guerra, que los variados métodos de conflicto que la humanidad ha desarrollado a lo largo del tiempo comparten un denominador común: la ruptura de la paz y la búsqueda de la supremacía de un grupo sobre otro.

Observamos cómo la racionalidad estratégica y la evolución tecnológica han influido en la forma en que se libran las guerras. La guerra atómica, la guerra biológica y la guerra química demuestran el uso de avances científicos para aumentar la capacidad destructiva. Por otro lado, la guerra fría y la guerra psicológica ilustran cómo el conflicto puede librarse sin violencia física directa, utilizando medios como la propaganda y la presión económica.

Alcanzar un profundo juicio de los tipos de guerra es esencial para analizar y proponer soluciones a los conflictos actuales, tal como sugiere Robert J. Aumann (2006) en su discurso del Nobel. Un enfoque basado en el estudio racional y comprensivo de la guerra puede ofrecer nuevas perspectivas para lograr la paz mundial.

Propuesta

Propuesta de Lonergan

Para iniciar una posible propuesta al dilema de la guerra y la paz se analiza lo que plantea Lonergan (1999),

> Por desgracia, así como el acto de intelección y su omisión se hallan asociados, también lo están el progreso y la decadencia. Reforzamos nuestro amor a la verdad con un pragmatismo equiparable a un oscurantismo. Corregimos males añejos con una pasión que corrompe al bien novedoso. No somos puros. Entramos en componendas y esperamos salir airosos. Pero el avance mismo del conocimiento trae consigo un poder sobre la naturaleza y sobre los seres humanos demasiado vasto y terrible como para confiarlo a las buenas intenciones de mentes inconscientemente aberrantes. Tenemos que aprender a distinguir

> claramente entre progreso y decadencia, aprender a alentar el progreso sin premiar la decadencia, aprender a extirpar el tumor del soslayo de la comprensión sin destruir los órganos de la inteligencia (p.17).

Al buscar una posible solución a la guerra, ayuda considerar lo ya planteado por Lonergan (1999) al destacar cómo la interrelación entre la inteligencia y su omisión, así como entre el progreso y la decadencia, se manifiesta en el contexto de conflictos bélicos; ya que sostiene que la inteligencia y la racionalidad son características comunes a todas las instancias del *homo sapiens*. Continuando con Lonergan, "el absurdo social no radica ante todo en cosas externas, sino principalmente en las mentes y las voluntades de los seres humanos" (p. 792), por lo que la guerra y muchos de los males del mundo pueden considerarse como absurdos sociales. En este sentido, la guerra puede verse como una manifestación de la decadencia resultante de la omisión de la inteligencia y la racionalidad. Así, mientras que el avance del conocimiento ha traído consigo un poder vasto y terrible, este poder no puede ser confiado únicamente a las buenas intenciones de mentes inconscientemente aberrantes.

La guerra surge, en parte, de la incapacidad de resolver conflictos a través del entendimiento y la racionalidad, y de la tendencia a recurrir a la violencia como solución. La solución a la guerra, por lo tanto, requiere un compromiso con el uso de la inteligencia y la racionalidad para abordar los problemas sociales y políticos. Se requiere reforzar nuestro amor a la verdad con un pragmatismo que no caiga en el oscurantismo. Al hacerlo, podemos trabajar hacia un futuro donde el progreso se aliente y la decadencia se evite, creando así un camino hacia la paz duradera.

Propuesta de Aumann

Usando la metáfora del cáncer, Aumann (2006) compara dos enfoques para tratar el cáncer con los enfoques para abordar la guerra, el enfoque clínico y el enfoque básico. Considerando que el enfoque clínico, aborda cada caso de cáncer individualmente, utilizando tratamientos específicos como cirugía o quimioterapia basados en pruebas clínicas; y el enfoque básico, en lugar de tratar el cáncer directamente, se enfoca en entender el proceso de la enfermedad a nivel celular, sin preocuparse por la curación inmediata, similar a cómo Pasteur y Koch abordaron las enfermedades infecciosas.

Como aplicación de esta metáfora, sugiere que, de manera similar, se debería estudiar la guerra desde una perspectiva más amplia y fundamental para entender sus causas, con el objetivo final de lograr la paz; plantea, entonces un cambio de paradigma en el estudio y la comprensión de la guerra, proponiendo una investigación más amplia y profunda en lugar de enfocarse

únicamente en la resolución de conflictos individuales; explicando que entender la guerra desde una perspectiva racional puede ayudarnos a enfrentar el problema de manera más efectiva.

Según Aumann, “la conducta de una persona es racional si actúa en función de lo mejor para sus intereses, dada su información” (p.195). Con base en esta definición considera que la guerra sí puede ser racional; por lo tanto, es un error común y significativo etiquetar la guerra como irracional sin un análisis más profundo. Al simplificar los males del mundo, como guerras, conflictos y discriminación racial, como meramente irracionales, se pierde la oportunidad de entender sus causas y dinámicas subyacentes. Reconocer que estos fenómenos pueden tener una lógica interna, aunque perjudicial, nos permite abordarlos de manera más efectiva. Por ejemplo, si entendemos que la guerra puede ser un acto racional dentro de un marco estratégico, como propone Robert Aumann, podemos desarrollar mejores estrategias para prevenirla o mitigar sus efectos. Descartar la guerra simplemente por considerarla irracional nos deja sin herramientas para enfrentarla. Esta perspectiva no busca justificar la guerra, sino subrayar la necesidad de un enfoque más analítico y consciente que permita lidiar con estos problemas de manera constructiva.

El ejemplo de la Guerra Fría ilustra cómo, en ciertos contextos, acciones que parecen contraproducentes, como el mantenimiento de un alto nivel de armamento, pueden ser estrategias racionales para prevenir conflictos mayores. La presencia constante de bombarderos nucleares, fue un factor disuasorio que evitó una guerra "caliente" entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Este enfoque desafía la idea simplista de que el desarme siempre conduce a la paz.

En cambio, muestra cómo la Teoría de juegos y el análisis estratégico pueden revelar soluciones contraintuitivas pero efectivas. Robert Aumann sugiere que debemos estudiar la guerra por su propio interés, entendiendo sus causas a través de una ciencia básica y pura, para eventualmente lograr la paz.

La racionalidad en el estudio de la guerra, lejos de justificarla, busca desentrañar sus complejidades para encontrar caminos hacia una paz duradera. Esta acotación refleja la complejidad del tema y subraya la importancia de un análisis profundo y sistemático para abordar problemas globales como la guerra.

La Teoría de los juegos repetidos, que es el aporte de Aumann, ofrece una herramienta poderosa para entender la complejidad de las interacciones humanas a largo plazo, incluyendo la guerra, las huelgas y otras situaciones de conflicto. A través de este marco, podemos analizar fenómenos que a primera vista parecen irracionales, como el altruismo, la cooperación, la

confianza, la lealtad y la venganza, y entenderlos dentro del paradigma maximizador de la utilidad de la teoría de juegos.

Un aspecto clave de esta contribución es la idea de que estas conductas no siempre son el resultado de decisiones deliberadas y conscientes, sino que pueden haber evolucionado a lo largo de milenios como normas de conducta generalmente óptimas. Esta evolución puede ser tanto biológica como memética. La noción de "memes",) introducida por Richard Dawkins, sugiere que al igual que los genes, los memes pueden transmitirse y evolucionar, influyendo en la herencia social y en las normas de conducta de las sociedades (Aumann, 2006, p.196).

Uno de los grandes logros de la Teoría de juegos es su capacidad para explicar cómo estas normas y conductas pueden surgir y mantenerse, incluso cuando parecen contrarias a la racionalidad egoísta en un sentido tradicional. En los juegos repetidos, los actores consideran no solo el resultado inmediato de sus acciones, sino también las consecuencias a largo plazo de sus decisiones. Esto permite la aparición de estrategias de cooperación y la formación de relaciones de confianza, incluso en entornos competitivos.

Aplicado al contexto de la guerra, esto significa que los actores pueden desarrollar y seguir estrategias que promuevan la paz y la estabilidad a largo plazo, aunque estas estrategias puedan implicar comportamientos aparentemente irracionales en el corto plazo, como el mantenimiento de altos niveles de armamento durante la Guerra Fría. En lugar de ver la guerra y otros conflictos como irracionales, la teoría de los juegos repetidos nos permite entender las condiciones bajo las cuales estos fenómenos pueden surgir y cómo se pueden manejar de manera más efectiva.

Este enfoque destaca la importancia de un análisis profundo y sistemático de las interacciones humanas, utilizando la teoría de juegos repetidos para revelar las complejidades y las dinámicas subyacentes que pueden conducir a la paz y la cooperación a largo plazo.

El dilema del prisionero, (Sevilla, 2020) es un problema de la teoría de juegos. El dilema del prisionero analiza los incentivos que tienen dos sospechosos de un crimen para delatar a su compañero o proclamar su inocencia. Se trata de un juego no cooperativo, con suma no nula y de la categoría equilibrio de Nash.

Descripción del juego

Escenario: dos sospechosos son arrestados por un crimen. Cada uno es interrogado por separado y no puede comunicarse con el otro.

Opciones: cada sospechoso tiene dos opciones: cooperar con el otro sospechoso y no delatarlo (permanecer en silencio) o traicionarlo (confesar y delatar al otro).

Resultado: si ambos permanecen en silencio, ambos reciben una pena menor. Si uno confiesa y el otro no, el que confiesa recibe una pena menor o incluso ninguna, mientras que el otro recibe la pena máxima. Si ambos confiesan, ambos reciben una pena moderada.

Equilibrio de Nash

El equilibrio de Nash ocurre cuando ningún jugador puede mejorar su situación cambiando su estrategia unilateralmente.

En el dilema del prisionero, confesar es la estrategia dominante para ambos jugadores. Así, el equilibrio de Nash es que ambos confiesen, aunque esto resulta en un peor resultado para ambos comparado con el caso en que ambos permanecen en silencio.

Volviendo al pensamiento de Lonergan, la racionalidad puede llevar a decisiones subóptimas en el dilema del prisionero y cómo una comprensión más profunda de la cooperación y el bien común puede ayudar a superar estos dilemas; y Aumann, utiliza el concepto de equilibrio de Nash y juegos repetidos para explorar cómo la cooperación puede emerger a largo plazo a pesar de los incentivos a la traición. La desconfianza y los incentivos individuales pueden dificultar la cooperación, incluso cuando esta sería la mejor opción para todas las partes involucradas.

Jesús, la guerra y la paz

En la tradición anabautista menonita es imperativo incorporar las enseñanzas de Jesús al análisis de la guerra y la paz en el mundo, ya que Él es reconocido como el Príncipe de Paz. Las comunidades anabautistas, en diversas partes del mundo, han trabajado incansablemente por la paz y la resolución no violenta de conflictos.

En este artículo se ha reflexionado sobre las causas de la guerra, buscando un equilibrio entre la guerra y la paz. A las puertas de los quinientos años del anabautismo, aún no se ha alcanzado la paz, ni siquiera en algunas comunidades que profesan esta fe. Como se ha expresado, la guerra y la búsqueda de la paz han sido constantes a lo largo de la historia de la humanidad.

Para una reflexión más profunda, es esencial releer algunos pasajes bíblicos pertinentes; Jesús dijo: "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da" (Juan 14:27). Este versículo invita a considerar que existen diferentes tipos de paz, y que la paz de Jesús trasciende la comprensión mundana.

Con la cercanía de la celebración de los quinientos años del anabautismo, es crucial reconocer que no somos seres magnánimos ni hemos vivido

plenamente las enseñanzas de Jesús, como lo demuestran tanto nuestras comunidades, y la sociedad en general, donde dichas comunidades han estado insertas. Los períodos de paz han sido breves.

Incorporando la reflexión de Smith (González 2024) al segundo mandamiento dado por Jesús: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Mateo 22:39), se puede subrayar la importancia de un enfoque realista en la construcción de comunidades y sociedades. Smith sostiene: "No creo en personas magnánimas" y señala que Jesús presenta como referencia "sí mismo". La magnanimidad puede ser una aspiración, pero construir comunidades basadas en la suposición de seres puramente magnánimos es peligroso; es más seguro construirlas reconociendo la naturaleza egoísta del ser humano.

González (2024, citando a Sen), amplía este concepto: "No construyo sociedades con teorías perfectas de justicia; construimos sociedades con ideas aproximadas de justicia". En este contexto, la parábola de la cizaña (Mateo 13:24-30) es relevante: el trigo y la cizaña crecen juntos hasta la cosecha final. Esta parábola simboliza la coexistencia del bien y el mal, de la paz y la guerra, que siempre han estado presentes en la historia humana. Si consideramos el campo como el corazón humano, debemos aceptar que nadie es trigo puro; todos llevamos una mezcla de bien y mal. Como dice Lonergan (1999), "el absurdo social no radica ante todo en cosas externas, sino principalmente en las mentes y las voluntades de los seres humanos" (p. 792). Sin embargo, como comunidades de fe, seguimos trabajando por un mundo mejor, por la paz y la no violencia, con la esperanza de que esta nueva mirada a la guerra nos guíe finalmente hacia la paz.

Conclusión

La búsqueda de la paz y la comprensión de las causas de la guerra son temas profundamente arraigados en la historia humana y en las enseñanzas de Jesús. A pesar de los esfuerzos continuos de las comunidades anabautistas para promover la paz y resolver conflictos de manera no violenta, la paz duradera sigue siendo un objetivo difícil de alcanzar. Las enseñanzas de Jesús, como "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", nos invitan a reflexionar sobre nuestras propias acciones y motivaciones. Sin embargo, como señala Smith, es peligroso basar la construcción de nuestras sociedades y comunidades en la idea de seres magnánimos, ya que el verdadero punto de referencia es "sí mismo". Este reconocimiento de la imperfección humana sugiere que necesitamos un enfoque más realista y práctico para lograr la paz. Al reflexionar sobre estos aspectos, podemos

avanzar hacia comunidades más justas y pacíficas, alineadas con los valores fundamentales de amor y compasión.

Referencias bibliográficas

Aumann R. (2006) Guerra y paz. *Revista Asturiana de Economía RAE*, N° 36, pp.193-204. http://www.revistaasturianadeeconomia.org/raepdf/36/191AUMANN.pdf.

Center for the Study of Rationality y Department of Mathematics The Hebrew University, González J. (2024,18 de abril.) Exdirector nacional de Planeación del gobierno de Colombia. *La Colombia que yo sueño.* Conferencia Exjesuitas en tertulia- https://youtu.be/XV--DHLt4xI.

Galán, F.V. (2020). Lonergan y el Nuevo Realismo: ¿una aproximación dialéctica? En J.M. López Calva y P. Reyes Cárdenas (Eds.). *El pensamiento de Lonergan en Latinoamérica: especialidades funcionales y colaboración* (pp. 143-158). México: Tirant Lo blanch.

Hermosa A. (2017, junio - diciembre de.) *El problema de la paz en Kant.* IUS revista del instituto de ciencias jurídicas de Puebla, México. ISSN 1870-2147. Nueva época vol. 11, No. 40. Pp. 29-50. https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/71826/El%20problema%20de%20la%20paz%20en%20Kant.pdf?sequence=1.

Kant, I. (2009). *Ensayos sobre la paz, el progreso y el ideal cosmopolita*, Madrid: Cátedra.

Lincoln A. (*1865, 4 de marzo*). *Segundo discurso de toma de posesión presidencial.* https://www.ersilias.com/segundo-discurso-de-toma-de-posesion-presidencial-de-abraham-lincoln-pronunciado-el-4-de-marzo-de-1865/

Lonergan, B. S.J. (1999). *Insight. Estudio sobre la comprensión humana.* Salamanca: Ediciones Sígueme.

Sevilla A, (redactor) y López José Francisco (revisor) (2020, 1 marzo) *Dilema del prisionero.* https://economipedia.com/definiciones/dilema-del-prisionero.html. 2020.

Real Academia Española (2023). *Guerra*. Edición del Tricentenario. https://dle.rae.es/guerra.

Imaginarios sociales de la guerra y construcción de cultura de paz

Una aproximación desde textos míticos y bíblicos

ALBERTO GUERRERO[1]

Resumen

Este escrito es una visión general de lo que el escritor ha considerado relevante para ver de manera articulada la paz y la guerra en ciertos contextos de la historia. En él se defiende la tesis del poder influyente y determinante de los imaginarios sociales desde los cuales los sujetos y las sociedades construyen sus diversos individuales y colectivos. La fuente principal del presente escrito la constituye una revisión bibliográfica, con el fin de llegar a la conclusión de que la configuración de la mente, las acciones y las relaciones, en cuanto instrumentos de los imaginarios, están presentes en las tradiciones, la simbología, la religión y la lexicografía.

Palabras clave: cultura, guerra, imaginarios, violencia, paz.

Introducción

El término cultura, que se emplea a manera de categoría de análisis, resulta ser amplio en cuanto que abarca procesos, coyunturas, fenómenos y otras manifestaciones sociales, y se revela a la humanidad de formas que en algunos instantes pueden considerarse inesperadas. Por ello, en el presente escrito, se utiliza la categoría de *imaginarios sociales* a fin de verificar diversas

[1] Alberto Guerrero es Magister en Teología por la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia. Actualmente trabaja con la Secretaría de Educación de Risaralda como Director Rural del Centro Educativo Totui.

expresiones culturales mediante el pensamiento y el lenguaje, las tradiciones y la religiosidad, la simbología y la iconografía. El escrito, busca describir desde el análisis bibliográfico los determinantes de la cultura de violencia y la paz con una narración de los hechos que la han prefigurado.

En este trabajo se reconocen, a través de varias narrativas, algunos de los procesos humanos a partir de los cuales se experimentaron momentos de violencia y de construcción de paz en diferentes espacios y grupos humanos. Luego, se aborda una visión menonita de la paz, desde los aportes de Juan Driver, mediante una revisión de la propuesta de la lectura del texto bíblico, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Al final, mediante la categoría imaginarios, se analizan las acciones violentas y pacificadoras de algunas sociedades a través de su historia y las formas por medio de las cuales estos fenómenos se multiplican.

Antecedentes de la construcción de la cultura violenta

La violencia ha sido una realidad en la literatura universal. El libro *Las mil y una noches*, resulta del asesinato que Shahriar comete contra su esposa y los esclavos que habían copulado con ella. Algunas leyendas sumerias y babilonias sostienen que hubo unos dioses muy fuertes, que acabaron con la existencia de otros dioses menos fuertes para, con la sangre de esas divinidades muertas, crear a la raza humana, de manera que los seres humanos "fueron creados amasando sangre divina con tierra, sangre de los dioses inmolados para tal fin" (Company Seva, 2011, p. 219). En una de las tradiciones egipcias, se afirma que Akenatón, uno de los faraones más influyentes del Antiguo Egipto, "soñaba con la misma violencia, e imaginaba una humanidad nueva y purificada, que no adoraba más que a un dios, un dios universal y bueno" (Champdor, 1982, p. 24). El propio dios Osiris, reconoce la presencia de divinidades violentas, capaces de absorber la vida de otros seres, para poseer sus poderes mágicos y de ese modo, tener más poder destructivo. Champdor, lo dice: "(Osiris) Evitará…a los dioses violentos que rompen las columnas vertebrales de los condenados convertidos en inmundicia, con el fin de chupar la fuerza mágica que aún queda en ellos…y privarles para siempre de toda personalidad" (Champdor, 1982, p. 2).

En Egipto, se asegura que, se presenta una guerra entre las divinidades Seth y Horus, en la que Horus sale victorioso cuando con un arpón, lo mata por cuanto Seth se había transformado en un hipopótamo grande. El dios Horus, recibe el apoyo de otra divinidad más poderosa, Ra, a quienes los hombres identificaban con el nombre de Ra-Horakhti. La mitología egipcia tenía en sus tradiciones la presencia de fuerzas oscuras que ejercían violencias contra las divinidades y los seres humanos. Con bastante

frecuencia se podía escuchar oraciones que clamaban cuidado de violencias ejercidas por los demonios. En el libro de los muertos se contempla: "¡Aléjate demonio con rostro de cocodrilo, que moras en el Norte! ¡Tú que vives de las violencias que utilizas hora tras hora!" (Anónimo, 2010, p. 52).

La violencia, las guerras y los conflictos en la sociedad egipcia formaban parte de sus actividades cotidianas, tanto que, el léxico y las actividades diarias, resultaban plenas de frases violentas normalizadas por todos sus habitantes; esto se visibiliza en uno de sus textos religiosos: "Violentamente rechazo a esta diablesa nefasta…el dios Keb acuchilló la cabeza, la cara y los labios, ¡Para que tuviese miedo!" (Anónimo, 2010, p. 129). Las luchas violentas entre los demonios y las divinidades fueron parte de las creencias y la religiosidad de la fe de los egipcios. "¿Me son desconocidos los Demonios Rojos, esos que de pronto salen de sus refugios y se oponen con violencia a los dioses?" (Anónimo, 2010, p. 131). El propio dios Sebek, se autodefinía desde su *vigor brutal y violencia*; las mismas divinidades se revelaban de forma violenta contra otros dioses, a quienes consideraban sus enemigos.

En el libro egipcio de los muertos se registra: "Esos enemigos del dios Shu se preparan para degollarme, para acuchillarme la frente, para atacarme con violencia siguiendo las órdenes de su amo". Incluso, el mismo libro de los muertos, en el poema "La confesión negativa" describe la terminología paralela con violencia: "Injusticia, crimen, malas acciones, beneficio propio, ambición, malos tratos, blasfemia, empobrecimiento, asesinatos, hurto y otras expresiones similares (Anónimo, 2010, p. 194).

Babilonia, por su lado, también creía que los dioses jugaban un rol importante en la guerra, en cuanto que, de entre la gran cantidad de divinidades, aparece la figura de la diosa Ishtar, que fue reconocida por toda Mesopotamia como diosa del amor y de la guerra. Se cuenta en uno de los relatos míticos babilónicos, que el héroe Ninurta se enfrenta al dios Zu, y en el combate, Ninurta degüella al dios, derrota a sus enemigos, tornándose en el terror de los más furiosos; esa victoria le da la glorificación de su pueblo. Otro mito mesopotámico narra, que el dios de la tempestad, uno de los hermanos de Istar, en medio de lágrimas, clama con un dolor profundo: "¿Quién verá y soportará en lo sucesivo la violencia de aquél? ¿Y Quién lo combatirá? ¿Y quién verá y soportará en lo sucesivo el terror de aquél?" (Anónimo, 2010, p. 193). Lo sucedido previamente: Un enfrentamiento entre Ereškigal, hermano de Istar, contra el rey Kummiya.

Se cuenta que Ea, cuando recibe de Tiamat la tarea de crear al hombre, afirma: "Quiero crear a este ser humano, a este hombre, Para que, encargado del servicio de los dioses, éstos puedan estar en paz" (Astey, 1989, p. 33). Con este poema, se puede entender, que las divinidades mesopotámicas, se encuentran en guerra y conflicto permanente. Lo que sucedió fue que trajeron

a presencia de Ea, un tal Kingu, que se había rebelado contra los dioses, lo juzgan, lo inculpan y asesinan cortándole la garganta; la sangre que mana de Kingu, la mezcla con tierra y crea la humanidad. En diversos proverbios de la literatura babilónica, se habla de la necesidad de negarse a proferir alguna clase de maldición; incluso, hay una sentencia que asegura:

> ¡Y alzaré un ser humano, cuyo nombre será Hombre…Para que, encargado del servicio de los dioses, éstos puedan estar en paz ¡Y alzaré un ser humano, cuyo nombre será Hombre… para que, encargado del servicio de los dioses, éstos puedan estar en paz! (Roux, 1987, p. 112).

En un mito se describen las formas con las cuales los dioses quieren que los seres humanos vuelvan por los caminos de la justicia y la paz. Así lo asegura Roux: "A pesar de su nombre («Guerrero de Nanshe») este príncipe, quizás vasallo de Ur, parece haber vivido en paz" (Roux, p. 155). Entonces, los dioses vienen a descargar su violencia contra esos pueblos, "Babilonia llena de odio contra los asirios, los fenicios reducidos a la esclavitud" (Roux, 1987, p. 359). Se comenta que la diosa Inanna, contiene en su interioridad, las polaridades de ternura y cólera; de sensualidad y tranquilidad; de amor y odios; pero, sobre todo, lo que más sobresale de esta diosa, su mayor atributo, lo constituye la violencia, sus deseos de guerra, conflicto y enemistad. Así que las guerras entre Sumer y Acad, que más tarde serían Babilonia y Asiría, vinieron por causa de las divinidades que también se enfrentaron en diversos conflictos. Estas oposiciones y violentos conflictos, estuvieron larvados, se justificaban por "desemejanzas culturales", lo cual indica que entre los diversos dioses hubo importantes luchas por el poder.

En la literatura romana, se sostiene que los feacios, esto es, el grupo de veinte sacerdotes – magistrados, representantes de Roma frente a otras naciones, consideraban que la guerra era necesaria, para el sostenimiento de la justicia. Aseguraban que la violencia era el fundamento sobre el cual "se basaba la paz, la libertad, la justicia y la seguridad de las aldeas y las familias." (Grimal, 1999, p. 19). La justificación para esta creencia, estaba en la base de la fundación de la ciudad, puesto que consideraba al dios Marte fundador de Roma, divinidad ésta, que la estimaban "dios de la guerra". La misma fundación de Roma, fue producto de violencias internas y externas.

Roma, configura el imaginario colectivo que defiende la imagen guerrera del dios Marte, fundador de la ciudad romana. En sus diferentes guerras, reconocían que sus dioses los defendían, apoyaban y otorgaban las victorias. En las guerras Sammitas, por ejemplo, consideraron haberlas ganado, por la intervención directa de su dios Marte. En las guerras latinas consideraban lo

mismo. Creían que, cualquier militar que salía victorioso en una guerra, era la encarnación de sus dioses Júpiter o de Marte.

También, se estimaba que, "nunca iniciaban una guerra sin antes haber tomado a los dioses como testigos y haber afirmado solemnemente que era justa" (Grimal, 1999, p. 22). Virgilio (2000) asegura en uno de sus poemas que sus divinidades acompañan al emperador en sus campañas bélicas:

> Conduce Augusto César al combate;
> Yérguese en popa; el Pueblo y el Senado
> Tiene, y los Dioses de la Patria, al lado (p. 366).

Virgilio afirma también que, ante los reiterados triunfos del Emperador romano, él dedica las ciudades y el país a las distintas divinidades; incluso, les dedica los diversos templos. "César llevado en triple triunfo a las murallas de Roma, consagraba en toda la ciudad…a los dioses de Italia, trescientos magníficos templos" (Virgilio 2000, p. 157).

Grecia, igual que en las otras estructuras sociales del momento, esto es, Egipto, Babilonia y Roma, reconocían que las divinidades les respaldaban en sus guerras. Grecia, con su panteón de divinidades, reconocía que, cuando participa en una guerra, alguno de los dioses y diosas está presente guiándola, defendiéndola, y, en diferentes conflictos, derrotando a los enemigos de los griegos. En algún momento de la guerra, los militares griegos, acuden al consejo y ayuda de Atenea: hija de Zeus y Metis, diosa que ellos consideraban la diosa de la guerra. Ella lleva un arma visible, con la cual genera temor en los adversarios, esa era la égida, compuesta por un escudo brillante y una coraza, que blindaba su cuerpo. (Homero, 1983, p. 60).

El enfrentamiento entre Aquiles y Agamenón, descubre la calidad de vida violenta que se experimenta en el seno de la sociedad griega. Los dioses intervienen. Aquiles, recurre a su madre la diosa Tetis, que medie a su favor, ante Zeus, para que le otorgue la victoria; asunto que produjo luchas entre Zeus y la diosa Hera. Esta mitología identifica al héroe Aquiles, solo con las virtudes de hombre violento; violencia heredada del mismo dios Zeus, considerado el más violento y guerrero de los dioses griegos. (Homero, 1983, p.75).

La guerra de Troya, ese enfrentamiento entre troyanos y aqueos, describe como el enfrentamiento se prolonga hasta los diez años. Estos años de conflicto, condujeron a la derrota de los troyanos, con el engaño de un *caballo por la paz*, que al final, era un trofeo con los enemigos dentro del caballo, en la medida en que, el caballo, hueco por dentro, fue llenado con una buena cantidad de los mejores soldados, con los cuales invadieron la ciudad y la tomaron. Las guerras del Peloponeso entre Atenas y Esparta; las guerras

Médicas, entre las polis de Grecia, contra el Imperio Persa; las guerras griegas, menos conocidas y también importantes para ellos, fueron, entre otras, las guerras del Diádoco y la de Corinto. La primera, hace referencia los diversos enfrentamientos entre herederos de Alejandro Magno, quienes buscaron, por medio de la guerra, distribuir entre sí el imperio macedonio. La de Corinto, muestra la participación de las fuerzas militares corintias y espartanas, contra el sinedrion, un consejo compuesto por los estados de Tebas, Atenas, Corinto y Argos. Los griegos estaban seguros de que en estos las divinidades actuaban a su favor y les otorgaban la victoria (Carrasquilla, 2016, p. 523)

En el Antiguo Testamento (AT) resulta muy familiar la intervención de Yahveh en varias guerras. El primer texto donde Dios aparece como "hombre de guerra", es en el poema de Éxodo 15: 3 (vyaiä hw"ßhy> Heb.) Si se está de acuerdo con la hipótesis que sostiene en este artículo, que consiste en la interinfluencia literaria de los escritos de la antigüedad, se puede afirmar también, que el Yahveh bíblico fue visto con las mismas experiencias del contexto en cual se escriben la literatura religiosa de Egipto, Babilonia, Roma y Grecia, sin dejar de lado otra literatura antigua, que no es referida en el presente escrito. En algunos textos del AT, Dios se muestra haciendo la guerra contra sus enemigos y contra los enemigos del pueblo (Ex. 17: 16; Nm. 32: 20 ss; Dt. 1: 41; 2; 20; 21) En otros textos, Dios mismo actúa en la guerra, la promueve, la incita, la provoca. (Jos. 4; 5; 6; 8) De esa manera se confirma a Yahvé como "hombre de guerra" (vyaiä hw"ßhy> Heb.) Hechos de violencia están presente en la literatura del AT; en el mito de los hermanos Caín y Abel, se describe, la forma como el segundo resulta ser asesinado por el primero. El asesinato de la concubina, que se narra en el libro Jueces, en su capítulo 19, describe los hechos de violencia, tolerados por la cultura del momento en el que se escribe ese texto (Biblia, 2010)

Lo que se puede deducir de todo lo expuesto hasta aquí es el dominio de unos imaginarios sociales de guerra conformados por los aprendizajes, el lenguaje, los símbolos, las tradiciones, las religiones, las creencias, junto con los medios de transmisión de esos imaginarios, sobre todo por las instituciones dominantes como las familias, las tribus, los clanes, los líderes, los ejércitos, los gobiernos con sus estructuras sociales. Así las cosas, las mentes de los sujetos colectivos e individuales están bajo el dominio de algo o de alguien.

Cuando la sociedad civil de Ucrania se arma para defender su país de la invasión rusa, lo hacen desde los imaginarios de nacionalismo, patriotismo y pertenencia a un territorio, sin los cuales la vida se tornaría en esclavitud, en lugar de la libertad de la que han disfrutado en su existencia. De modo que los imaginarios sociales vienen a dominar y controlar la mente, las acciones y las relaciones de los ucranianos civiles, los sindicatos, las asociaciones, las

organizaciones caritativas y otras, desde la simbología y los discursos prodefensa de la nación.

De la misma manera, las sociedades antiguas utilizaban la guerra para defender su tierra, su familia, sus creencias, sin más límite que los impuestos en sus imaginarios sociales, puesto que los egipcios, por ejemplo, buscaban proteger al faraón, con la imagen de ser uno de sus dioses. Las batallas en Babilonia se fundaban en sus experiencias y vivencias mentales a partir de las cuales actuaban, en tanto que esas experiencias estaban en sus imaginarios a modo del sujeto individual y colectivo. La ecuación para estas sociedades, igual que para la romana y griega, consistía en la siguiente: si nuestros dioses son guerreros nosotros igual podemos serlo. Esa ecuación, considera quien escribe, ha configurado la mente, las acciones y las relaciones de las sociedades antiguas, y eso ha ido prefigurando el futuro de esas colectividades. Lo que son hoy, resulta de sus experiencias, su historia y su alineación desde los imaginarios sociales.

Antecedentes de la construcción de la cultura de paz

En Egipto, cuando Seth y Horus se enfrentaban en una lucha a muerte por el dominio del territorio, interviene el dios Geb, considerado el señor de los dioses, distribuye el territorio egipcio entre los dos. A Seth, entrega la parte del Alto Egipto, lugar de su origen, pues allí había nacido; y a Horus, le entregó la parte del Bajo Egipto, lugar donde su padre había sido ahogado. “Así Horus permaneció sobre una región y Set sobre la otra y mantuvieron la paz sobre las Dos Tierras en Ayan, que es la frontera de las Dos Tierras” (Nicolon, 2010). De otro lado, los egipcios consideraban que donde estuviera Ra, de quien decían era el Faraón y Señor, todos debían vivir en paz. El acuerdo de paz con más valor, en la historia egipcia, se encuentra fijado en Cámara del Consejo de Seguridad de la ONU, debido a su antigüedad. Consiste en un tratado de paz entre Hatti, rey hitita y Ramsés II, faraón. Se asegura, que ambos pueblos fueron beneficiados a partir del acuerdo. También se debe precisar que no fue un acuerdo instantáneo, sino que sigue un proceso de años. Todo ello con miras al propósito de Egipto en la retoma de su poder y dominio en la región.

En Babilonia, en una oración de la Biblia de Mesopotamia, acuden a una de sus divinidades para que proporcione paz en la tierra. Se dice: “Alzaron su voz y exclamaron: Mensaje del Toro fértil y poderoso El, tu padre…Sal al paso de la guerra en la tierra, pon en la estepa concordia, derrama paz en el seno de la tierra” (Nicolon, 2010, p. 92). Resulta significativo, el hecho de citar a Él, como el dios que provee la paz. Él es el nombre primitivo de Dios en la Biblia judeocristiana; hecho importante, en tanto que, una oración asegura: “Y

respondió la Virgen Anat: Doquiera vayas, ¡oh Shapash!, doquiera, Él te proteja, que te protejan en paz los dioses" (Nicolon, 2010, p. 92).

En el código de Hammurabi se asegura que este rey trae paz a su pueblo. El código afirma: "el salvador de su pueblo en la dificultad, el que consolidó sus cimientos en medio de Babilonia, en paz; el Pastor de la Gente, cuyas obras son del agrado de Ishtar" (Anónimo, 2010). En el Poema de Gilgamesh, se arguye un profundo deseo de paz, la cual es suplicada a las divinidades. "Cuando [Anu] hubo escuchado sus quejas… ¡Luchen entre sí, para que Uruk conozca la paz!" (Silva Castillo, 1994, p. 4). De todas formas, se puede afirmar aquí que el deseo de la paz, ha sido un anhelo y un sueño en las culturas antiguas.

Para los romanos, resulta muy significativo los tratados de paz entre Roma y Cartago, en tanto que sus guerras habían sido constantes. Hacia el año 243, bajo la dirección del comandante Lutacio Catulo, Roma sale victoriosa frente a los cartagineses, en la medida en que los ataques de Catulo durante cerca de tres años, ocasionaron la victoria a favor de los romanos. La derrota de los cartagineses en manos romanas trajo la imposición de un tratado de paz en contra de los intereses de Cartago y en pro de los vencedores; tanto que Cartago tenía que, como lo asegura Bravo: "Aceptar la paz en condiciones onerosas: abandono de la isla, cesión de las naves, no beligerancia…y, una fuerte indemnización de guerra a Roma de 2.000 a 3.000 talentos de plata anuales en los próximos diez o veinte años" (Bravo, 1998, p. 44).

Hacia el año 190, a. C. se encuentra la guerra contra Antíoco III de Siria, a quien los militares romanos vencieron y lo obligaron a llegar a un acuerdo de paz que traía más beneficio a los ganadores que a los vencidos. De modo que el imperio de los seléucidas llega a su fin. Además, Roma les impone las condiciones de liberar a la ciudad de Pérgamo y devolver la autonomía que tenía sobre algunas islas griegas. Hubo otras victorias del ejército romano, triunfos que fueron dándole prestigio internacional; de tal modo que hasta el presente se destaca su poderío militar a manera de legado trascendente.

Para los griegos, el asunto de la paz (Gr. *Eirene*) consistía en la posibilidad de convivir con extranjeros, tal como se asegura en uno de los escritos de Homero; Odiseo desea para los pueblos enfrentados por la guerra una oportunidad de convivencia en paz. El texto dice: "si aqueos y troyanos, jurando la paz, quisiéramos contarnos, reunidos cuantos troyanos hay en sus hogares y agrupados nosotros los aqueos" (Homero, 1983, p. 12). Además, hay un momento de la leyenda homérica en que la diosa Iris recuerda la antigua paz que los pueblos, ahora en guerra, habían disfrutado. "¡Oh anciano! Te placen los discursos…como cuando teníamos paz" (Homero, 1983, p. 21).

En uno de los diálogos, se narra, cómo por medio de combates entre rivales, se puede obtener la paz, cuando el vencedor, se lleve el botín. "Si

ahora quieres que luche y combata…dejadnos en medio a Menelao, y a mí para que peleemos por Helena y sus riquezas: el que venza, lleve a su casa mujer y riquezas; y, después de jurar paz y amistad, seguid vosotros en la fértil Troya" (Homero, 1983, p. 24). En otro de los diálogos de la leyenda homérica, se narra el recuerdo de los tiempos de paz, cuando mujeres iban a los ríos a lavar sus ropas y contarse historias; allí usaban las parábolas, para compartir sus sueños y esperanzas.

De estos pactos, recuerdos, sueños de paz se puede inferir que, en la mayoría, la paz resulta de una imposición que viene desde los vencedores: una paz impuesta; esta es otra de las expresiones en tratados de paz en varios periodos, que también surge desde uno de los poderes, porque las divinidades, bajo amenaza, impulsan los acuerdos de paz. Además, hubo pactos de paz temporales, con tiempos específicos, mientras los dioses determinaban el futuro de las sociedades. Y nunca el sueño y la esperanza de paz, estuvo ausente de los humanos.

Violencia y paz en perspectiva menonita

El Nuevo Testamento (NT), inicia con una narración de violencia, en la que las víctimas, no son otros sino los infantes nacidos en el contexto del nacimiento de Jesús. Ya se sabe de la masacre de los menores, como retaliación frente al anuncio del nacimiento "del rey de los judíos, en la ciudad de David". Pero el AT, también finaliza con frases de expresión violenta. Malaquías asegura: "y a Esaú le odié. Entregué sus montes a la desolación y su heredad a los chacales del desierto…así ha dicho Jehová de los ejércitos: Ellos edificarán, y yo destruiré…Pueblo contra quien Jehová se airó" (Biblia de Jerusalén, 1976). Se debe recordar aquí, que uno de los relatos primitivos del AT, comienza con el asesinato de Abel a manos de su hermano Caín. Y los evangelios, las buenas noticias, paradójicamente finalizan con el peor de los actos violentos de la historia: el asesinato de Jesús en la crucifixión.

Una de las recomendaciones del profeta Jeremías a los deportados consistía en que procuraran la paz de Babilonia: "Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz" (Jr. 29: 7ss). El término que se traduce al español como paz, en hebreo es ~Alßv', (Shalom) entendido por paz, bienestar, felicidad, prosperidad y más; término adoptado por Jesús en las bienaventuranzas, sobre todo en la séptima de Mateo 5:9, que dice: "Bienaventurados los pacificadores". Los teólogos de la tradición menonita han transitado por las vías 5G de la paz, como prolongación del ministerio legado por Jesús.

Juan Driver (2003) en su reflexión sobre la paz, ha legado el libro *Una teología bíblica de paz*, tema sobre el cual hace aportes significativos, a fin de iluminar meditaciones y prácticas de paz en las comunidades menonitas. Este autor, enmarca su análisis desde las guerras de la actualidad, a partir de los conflictos de la modernidad y sus consecuencias hasta el presente, en la cual incluye los países que generan más violencia, lo que impide producir abundantes análisis sobre la paz. Se refiere, de forma concreta, a Estados Unidos, con las palabras siguientes: "Actualmente, sigue cosechando los resultados funestos de una violencia doméstica dentro de sus fronteras, incluyendo el racismo, las desigualdades económicas y otras injusticias inauditas" (Driver, 2003, p. 10).

Una de las miradas que propone Driver (2003) en cuanto a la violencia en la Biblia judeocristiana, reside en el contraste entre tres personajes del AT, frente al personaje sobresaliente de toda esta Biblia, Jesús. Al relacionar los personajes de David con Elías, Moisés con David, y Jesús frente a ellos tres, en una tipología de contraste, Driver (2003) asegura que: Moisés ordena, desde la intolerancia, el asesinato de tres mil personas, luego del hecho con el becerro de oro; David, gran parte de su vida, estuvo envuelto en matanzas, venganzas e intrigas; Elías es recordado por los israelitas por la masacre de los cuatrocientos profetas de Baal; Jesús entrega la propia vida para salvar al asesino Barrabás, exige a sus seguidores amar a sus enemigos y que oren por ellos, los bendigan y les hagan el bien. Driver destaca la corriente pacífica y de amor divinos del AT, tanto que al mismo rey David, se le niega la construcción del templo a Yahveh "por haber sido hombre de guerra y haber derramado mucha sangre" (1 Cr. 28:3) (Driver, 2003, p. 13).

Driver (2003), también reconoce que en el AT se perciben tradiciones de paz y no violencia, desde las cuales se puede llegar a varias conclusiones. Primero, la perspectiva del profetismo bíblico, por ejemplo, "Anuncia el fin de las guerras para el pueblo de Dios en la era mesiánica (Is. 2:4; 11:6-10; 23:17-18; Mi. 4:3; Os. 2:18; Zac. 9:10)" (p. 14); asegura que esta era mesiánica, "Aunque todavía se espera su cumplimiento pleno, ya ha sido inaugurada con la venida del Mesías, y que la paz que es la intención de Dios para la humanidad, es ya una posibilidad real en la comunidad mesiánica" (p. 14). La lectura que Driver hace del AT, indica diversos matices de la paz. En unos, el pueblo víctima debe rendirse ante sus enemigos, como los textos de Is. 20; Jr. 21:18-10; 27:8-13; otras veces, los profetas denuncian la "futilidad de la guerra, que el poderío militar, y las alianzas militares y políticas, ofrecían una seguridad falsa (Is. 30:1-7; 31:1-3; Jr. 17:5)" (p. 14).

Segundo, que en el AT se pueden encontrar los "antecedentes de la actitud de Jesús hacia el valor de la vida humana y sus prácticas y enseñanzas que reflejan su no-violencia" (Driver, 2003, p.14). De acuerdo con este teólogo

menonita, resulta importante entronizar a Jesús como el centro de la Biblia, en cuanto que Él recurre, sobre todo, a los profetas y la Torá, a fin de reinterpretarlos desde la paz, como propuesta "de la intención de Dios para la humanidad". Así las cosas, se puede afirmar que, tanto en el AT como en las enseñanzas de Jesús, la paz, la no-violencia y la reconciliación humana son posibles y jamás una utopía; de manera que el desafío está sembrado para seguidores y seguidoras de Jesús, quienes deben regar esa semilla con el agua del amor, el perdón, la tolerancia y la inclusión, los imaginarios sociales determinantes de la cultura.

Algunas percepciones

Cuando en el presente escrito se detallan los imaginarios sociales, se debe precisar en qué consisten, cuál es su conceptualización y acercamientos definitorios, los cual puede entenderse desde la descripción que realiza Enrique Leff (2014): "Los imaginarios sociales entrañan la inteligibilidad del sentido de la vida, lo pensable-sensible no reducible a una racionalidad discursivo-argumentativa sobre la objetividad de sus valores" (p. 26). Leer esta conceptualización podría indicar que los imaginarios conllevan las tradiciones, los aprendizajes, las simbologías, las tipologías; el lenguaje, el pensamiento y el tipo de relacionamiento colectivo e individual.

En los análisis que se plantean para los imaginarios sociales, se requiere señalar la incidencia del lenguaje, en la medida en que, el lenguaje representa, toda la vida social; desde el pensamiento de Habermas (1999) sería: "Para los integrantes de una misma cultura, los límites de su lenguaje son los límites de su mundo. Pueden dilatar el horizonte de su mundo de la vida tanto como quieran, pero no pueden salirse de él" (p. 88).

Lo que se afianza en el presente escrito es que los imaginarios dominan y controlan las mentes, las acciones, y las relaciones de las sociedades y los individuos. La guerra invasiva de Rusia sobre Ucrania, puede servir de ejemplo. Los apoyos que las naciones proporcionan a la sociedad ucraniana, para enfrentar la presencia invasora militar de Rusia a su territorio, se dan desde sus propios imaginarios, en cuanto que tienen en mente el debilitamiento político de Rusia en el escenario internacional.

El discurso de Vladimir Putin contra los nazis en defensa del patriotismo, la defensa de Rusia contra Occidente, y el afianzamiento de la hegemonía rusa, han configurado el pensamiento, las acciones y relaciones de la mayoría de la sociedad rusa. En la otra orilla, se encuentran los ucranianos que han optado por defender su territorio desde las ideas de la defensa nacional, tanto que la sociedad civil, como las ONG, algunas iglesias, los sindicatos, las corporaciones, instituciones de veteranos y otras organizaciones civiles,

deciden apoyar al gobierno del presidente Zelenski; esta clase de apoyo, viene desde la configuración de los imaginarios sociales que se afianzan por todos los medios de comunicación y por los múltiples encuentros humanos de Ucrania. En Rusia se considera que Putin ha vencido el fascismo, asunto que da fuerza a la población rusa para defender las "operaciones militares" que el Kremlin realiza en Ucrania. Los ucranianos, por su lado, tienen en mente "la invasión rusa", aseguran la culpabilidad de Putin y, por ende, la de todos los rusos.

Conclusión

Luego del análisis expuesto en las páginas precedentes, se hace necesarios arribar a unas cuantas conclusiones. Lo primero que amerita reconocerse aquí, se relaciona con el domino de los imaginarios sociales sobre la mente, las acciones y las relaciones de las sociedades. Sin la influencia de los imaginarios, las sociedades tendrían opciones amplias para configurar de múltiples formas sus respectivos vínculos. Si a un evangélico tradicional le dicen que "la Biblia dice y que contiene mentiras", lo más probable es que emerge con apologías en pro del contenido bíblico.

En segundo término, la consecuencia inmediata se ve en la reproducción y la réplica de acciones violentas, lejos de verificaciones contundentes, y sin el discernimiento necesarios con miras a contemplar alternativas diferentes, que beneficien procesos de paz, convivencia y tolerancia. El duplicado de conductas, se podrían entender como procesos de asimilación y acomodación; desde el primero, las personas y las comunidades humanas, integran a su mente, sus interactuaciones y acciones, los símbolos, el lenguaje, las tradiciones y las influencias presente en el entorno. En cuanto a la acomodación, los sujetos y las sociedades adaptan y adoptan aquellos mitos, símbolos, valores y tradiciones a manera de modelos para todas sus actuaciones individuales y colectivas.

Lo tercero sería indicar que esos imaginarios han configurado los valores culturales, lo que contraviene a los valores universales; de modo que se presenta una limitación extrema de la cosmovisión social e individual. Los fenómenos de violencia y guerra, se convierten en realidades constantes de las sociedades, en cuanto que las mentes están cerradas a opciones diferentes: los imaginarios dominan y controlan el devenir de la colectividad y se replica por parte de los sujetos individuales. El niño judío ha oído por todos los medios que palestina es el diablo; su familia se lo dice; la escuela lo ratifica; las redes sociales lo replican; en cada reunión se multiplica. Para ese infante se han cerrado todas las opciones. Resultado, asesinar al palestino y no hay otro camino.

Referencias bibliográficas

Anónimo. (2010). *El código de Hammurabi*. Madrid: Luarna Ediciones.

Astey V, L. (1989). *Enuma Elish.* Mexico: Universidad Autónoma Metropolitana.

Santa Biblia. (2010). *Santa Biblia*. Madrid: Sociedades Biblicas Unidas.

Bravo, G. (1998). *Historia de la Roma antigua*. Madrid: Alianza Editorial, S. A.

Champdor, A. (1982). *El libro egipcio de los muertos*. Madrid: Editorial EDAE, S. A.

Company Seva, D. (2011). *Apuntes sobre nuestra civilización*. Alicante: UPUA.

Driver, J. (2003). *Una teología bíblica de la paz*. Guatemala: Ediciones SEMILLA.

Grimal, P. (1999). *El alma romana*. Madrid: Espasa Calpe, S. A.

Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Tauros.

Homero. (1983). *Iliada*. Bogotá: Oveja Negra.

Leff, E. (2014). *Imaginación sociológica e imaginarios*. Rio de Janeiro: Vozes.

Nicolon, R. (2010). *La Biblia egipcia*. Buenos Aires: Alianza.

Roux, G. (1987). *Mesopotamia. Historia política, económica y cultural.* Madid: Ediciones Akal, S. A.

Silva Castillo, J. (1994). *Gilgamesh o la angustia por la muerte*. México: Colegio de México.

Virgilio. (2000). *La Eneida*. Buenos aires: Copyright www.elaleph.com.

Del Israel bíblico al Estado de Israel

Una respuesta al sionismo desde el anabautismo

CÉSAR MOYA[1]

Resumen

Siguiendo una metodología de investigación exploratoria bibliográfica, este escrito tiene un doble propósito: presentar una perspectiva sobre el sionismo y su contribución a la guerra en el Medio Oriente, y brindar una repuesta a sus interpretaciones bíblicas desde una perspectiva anabautista. Para ello trata de manera sucinta el conflicto israelí-palestino del último año, su historia, el Estado de Israel actual y el bíblico, y el sionismo en relación con el fundamentalismo y las respuestas a su interpretación bíblica desde una perspectiva anabautista. Como conclusión plantea tres retos principales: establecer la diferencia entre derechos divinos y derechos humanos; insistir en la ética del perdón desde la perspectiva cristiana, que debe involucrar la restauración y restitución de las víctimas; y educar a las nuevas generaciones para la convivencia en paz y con justicia, y para la reconciliación.

Palabras clave: anabautismo, Estado de Israel, guerra, interpretación bíblica, Medio Oriente, Palestina, sionismo.

Introducción

La guerra en Gaza no sólo ha dejado miles de muertos, viudas, huérfanos y destrucción en el Medio Oriente sino también otras consecuencias en la comunidad judía esparcida por el mundo entero, tales como la estigmatización social de los judíos y el *bullying* a sus hijos en las escuelas. Tal situación ha

[1] César Moya es PhD en Teología y Estudios de la Religión de la *Vrije Universiteit Amsterdam*, Países Bajos. Actualmente es pastor en *Emmanuel Mennonite Church* en Gainesville, Florida, Estados Unidos.

traído, por un lado, la abstención en las apariciones públicas, así como el desuso de la *kipá* sobre la cabeza en algunos rabinos, el deseo de terminar su ministerio y trasladarse a otras ciudades. Por otro lado, la solidaridad de muchas partes del mundo hacia las víctimas, de manera inmediata y constante durante casi un año del conflicto, de parte de organizaciones e iglesias, dentro de ellas menonitas.

La guerra ha afectado a las comunidades de fe en las que los miembros y asistentes tienen familiares judíos o musulmanes, bien sea por nacimiento o convicción, dado que los textos bíblicos usados para las enseñanzas o predicaciones hablan de manera directa o indirecta de los judíos como acusadores y posteriormente responsables de la muerte de Jesús. Esta experiencia ha sido cercana a quienes viven en contextos de inmigración, multiculturalidad y plurireligiosidad.

A la par de lo anterior, sorprende ver publicaciones en las redes sociales de congregaciones cristianas, incluso menonitas, con símbolos sionistas y citando textos bíblicos del Antiguo Testamento para sustentar su fidelidad al pueblo de Israel (Torre Fuerte Iglesia, 2023), asumiendo que el actual Israel es el pueblo bendecido por Dios y en quien Él cumplirá sus promesas, lo cual demuestra un desconocimiento de la historia de su formación como Estado.

Dado lo anterior, este trabajo sigue una metodología de investigación exploratoria bibliográfica y tiene un doble propósito: presentar una perspectiva sobre el sionismo y su contribución a la guerra en el Medio Oriente, y brindar una repuesta a sus interpretaciones bíblicas desde una perspectiva anabautista. Para tal fin, se inicia con una aproximación al conflicto israelí-palestino del último año. Posteriormente se alude al surgimiento del Estado moderno de Israel y del Estado Palestino. Después se reseña brevemente el origen del Israel bíblico. Por último, se explica qué es el sionismo, sus interpretaciones bíblicas y algunas respuestas a ellas desde el Anabautismo. No obstante, es necesario aclarar que en este escrito el término *judío* se refiere a ser descendiente de Judá, hijo de Jacob; el término *israelita* remite al antiguo pueblo semítico y a la religión; y el término *israelí* hace alusión al moderno Estado de Israel. Es nuestra esperanza que este trabajo contribuya en la orientación de las comunidades de fe respecto a la guerra en el Medio Oriente.

Aproximación al conflicto israelí-palestino

Todos fuimos testigos el 7 de octubre de 2023 a través de los medios de comunicación del ataque sorpresivo contra Israel por parte de *Hamás* y otros grupos armados palestinos de la franja de Gaza ocupada. Tal acción violenta dejó como resultado, en su momento, más de 1.200 muertos, cerca de 3.500

heridos y más de 200 personas secuestradas, la mayoría de ellas civiles. La reacción de Israel consistió en declarar la guerra, bombardear la Franja de Gaza, además de bloquearla y ordenar la evacuación de su región norte. Esto ha generado una crisis alimentaria de más de 2,2 millones de personas en el mismo territorio objeto de las acciones violentas (Amnistía Internacional, 2024).

Tal reacción de Israel, sin embargo, no se ha dado sola, sino que ha contado con el apoyo armado de países aliados, principalmente Estados Unidos (Choliz, 2024). A septiembre de 2024, la guerra ha cobrado la vida de más de 40.000 personas, en su mayoría mujeres y niños (OCHA, 2024). A pesar de los periodos de tregua y los esfuerzos de mediación de Qatar y Egipto, la situación no es muy esperanzadora tras el asesinato del líder de Hamás *Ismail Haniya* (López-Tomás, 2024).

Ahora bien, es necesario aclarar que el conflicto israelí-palestino no se inició el 7 de abril de 2023 en el mismo Medio Oriente, sino que se remonta a los inicios del siglo XX (Raheb, 2020; AJC, 2024). El 2 de noviembre de 1917, el gobierno británico apoyó la creación de un estado judío permanente en Palestina mediante la *Declaración de Balfour*, que reconocía el derecho de los judíos a reconstruir su antigua nación en Palestina, la cual fue ratificada por la *Sociedad de Naciones* (la predecesora de la ONU). Tal anuncio se constituyó en el cumplimiento de la promesa hecha por el Lord Arthur James Balfour al Lord judío británico Rothschild, acerca de que la tierra de Palestina sería para los judíos. No obstante, tal promesa hecha realidad iba de la mano no solo con los intereses políticos de los judíos en diáspora sino con los intereses expansionistas del reino británico.

Según Raheb (2020), además de la política, la religión también jugó un rol importante en la *Declaración de Balfour*; muchos de los cristianos sionistas en Gran Bretaña creían que la restitución de la tierra al pueblo judío era una señal inminente de la segunda venida de Cristo y al mismo tiempo una postura teológica antiárabe y antimusulmana. Así, uno de los acuerdos para el pueblo judío fue proveer un Hogar Nacional para ellos, lo cual se constituyó en uno de los resultados de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), pero que se concretó después de la Segunda en 1947. De esta forma las Naciones Unidas, mediante la Resolución 181, acordaron la división de Palestina, bajo la administración británica, en dos territorios independientes, uno árabe, con el 46% del territorio, pero sin continuidad geográfica; y otro judío, adoptando para sí mismo el nombre veterotestamentario de Israel, con el 52% del territorio, pero con continuidad y dejando a Jerusalén bajo el control internacional.

El conflicto, que cumplió más de un siglo desde la *Declaración de Balfour*, ha estado matizado por intereses políticos, además de las grandes brechas sociales entre ricos y pobres y de multimillonarios intereses económicos

internacionales, lo cual se puede inferir por la existencia de los yacimientos de petróleo en la región (Vázquez Lupercio, 2020). Por supuesto que no se puede desconocer que también hay elementos culturales, tales como las creencias religiosas, aunque no hay consenso al respecto en cuanto a que éstos sean los verdaderos detonantes del conflicto. Para algunos, el conflicto entre *Hamas* e Israel no es una guerra entre musulmanes y judíos. Consideran que tanto el judaísmo como el islam no son una amenaza para la existencia del otro, sino que, más bien, son garantes de la fraternidad universal y de la convivencia pacífica. En consecuencia, ambas religiones no son la causa ni el origen de esta confrontación, sino la solución y la salida a ella. Por lo tanto, los únicos culpables son quienes distorsionan los textos sagrados en pos de justificar sus propios intereses (Sarwar Gill, 2024).

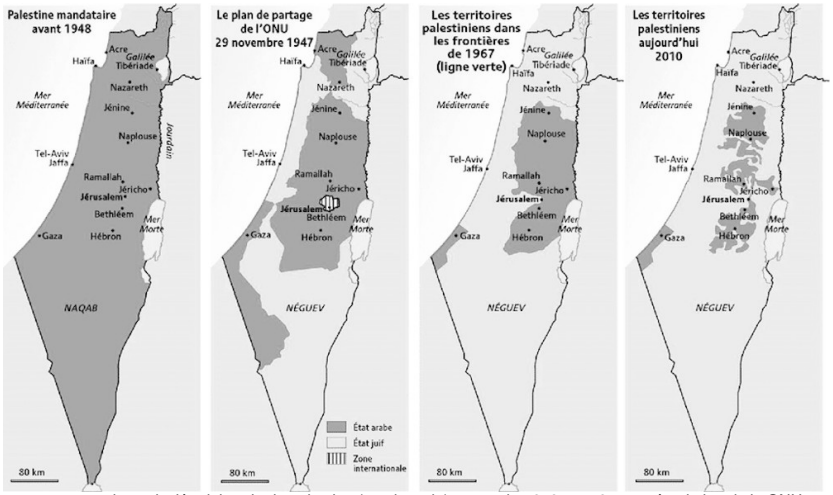
En el caso del islam, el Corán mismo condena la violencia contra civiles y enseña que quien asesina a un inocente es como si hubiera asesinado a toda la humanidad. El mismo profeta Mahoma fue un mensajero de la misericordia y la paz (Tamayo, 2009). Esta posición pacifista es afirmada por Mirza Masroor Ahmad, actual líder mundial de la Comunidad Musulmana Ahmadia, quien resumió el reciente conflicto entre *Hamas* e Israel de la siguiente manera: "Incluso en estado de guerra, el islam no permite matar a mujeres, niños, ancianos y civiles inocentes" (Sarwar Gill, 2024, párr. 3). Por lo tanto, el islam no puede ser responsable de las acciones violentas de *Hamas*. Además, el hecho de que un grupo violento pronuncie las palabras "*Allahu Akbar*" (Dios es grandísimo) o cite un término teológico, no implica estar en consonancia con el islam. Para el islam, *Alah* (Dios) es Señor y Creador de toda la humanidad. Por consiguiente, si uno ama a Dios, debe amar y respetar a toda Su creación. Por ello, el profeta Mahoma declaró que aquellos que no son misericordiosos hacia los demás, tampoco recibirán la misericordia divina (Sarwar Gill, 2024).

En el judaísmo la situación es parecida. El judaísmo no puede ser responsable de las acciones de facciones judías étnicas. Las interpretaciones que defienden las acciones violentas del gobierno israelí proceden de grupos fundamentalistas, conocidos como sionistas, los cuales pretenden actualizar las promesas del Antiguo Testamento al Estado moderno de Israel, desconociendo la historia que hemos reseñado y las razones políticas, sociales y económicas, así como las transformaciones políticas sufridas en el territorio de Palestina después del siglo I bajo el imperio romano (27 a.C.-476), la invasión árabe (633-640) (Soto, 2024) y en especial bajo el imperio otomano desde el siglo XVI hasta la primera Guerra Mundial (Gómez, 2023).

De esta manera, se puede deducir que el Israel de la Biblia, los antiguos israelitas, no tiene nada que ver con el actual Estado de Israel, aparte de la manipulación intencional de textos sagrados para justificar un proyecto

político, lo cual no es responsabilidad del "Israel" bíblico, sino de quienes asumen la interpretación de ese legado para justificar su proyecto. Por tal razón, se debe rechazar la justificación teológica de los actos actuales de Israel, y en su lugar recurrir, además de la Biblia, a otros textos sagrados tales como el Corán, la Torá y el Tanaj en su conjunto, que son fieles a las tradiciones tanto judías como islámicas (Raheb, 2020). En otras palabras, el conflicto entre *Hamas* e Israel no es una guerra entre todos los musulmanes y judíos. Los grupos que están en guerra no representan la perspectiva pacifista del judaísmo ni del islam, y mucho menos del cristianismo, que en su esencia sigue el evangelio pacificador de Jesús. Por lo tanto, tales religiones no deberían representar una amenaza para las otras.

A partir de la Resolución de las Naciones Unidas que acordó la división de Palestina en un territorio árabe y otro judío, los enfrentamientos entre ambos pueblos han sido frecuentes por varias décadas dada la conformación de grupos armados en cada bando (Hernández-Sampelayo, 2009; Naciones Unidas, s.f.). Es así como el 14 de mayo de 1948 se proclamó la fundación del Estado de Israel en la tierra de Palestina, lo cual trajo la reacción de los países árabes que rodeaban esa zona: Egipto, Siria, Jordania, declarándole la guerra a Israel, que sale victorioso. En consecuencia, el 6 de enero de 1949 se firma la paz e Israel logra anexarse hasta un 78% del territorio palestino convirtiendo al 80% de la población en refugiada. Sin embargo, las guerras entre ambas naciones se continuaron en 1951, 1967 y 1973. En 1974 la ONU reconoce como legítima representante del pueblo palestino a la Organización para la Liberación de Palestina (OLP). En 1985 se crean grupos de resistencia conformados por niños y adolescentes contra el poderoso ejército israelí. En ese contexto surge el movimiento radical *Hamas*. En 1988, el Consejo Nacional de Palestina reunido en Argelia proclamó el establecimiento del Estado de Palestina.



Mapas que muestran la evolución del territorio palestino (sombreado), antes de 1948, en 1947 según el plan de la ONU, en 1967 y en 2010. Mapas de Philippe Rekacewicz (Kahn, 2023).

El Israel bíblico

Ya vimos los cambios políticos que tuvo la región de Palestina desde el primer siglo hasta la Primera Guerra Mundial y que el actual Estado de Israel fue creado en 1948. En consecuencia, no es adecuado afirmar que el Israel actual es el mismo del Antiguo Testamento, aunque sí hay una raíz histórica que los une. Por supuesto que reconstruir los orígenes del Israel bíblico es una tarea compleja, entre otras razones porque requiere investigar en fuentes bíblicas y extrabíblicas tales como los textos de Egipto, de Ugarit y de otros pueblos. Además, porque la historia de Israel no relata solamente los acontecimientos de un pueblo, sino la intervención de Dios en la vida de ellos, la cual atraviesa y modela todo el Antiguo Testamento.

Orígenes

Los orígenes del Israel del Antiguo Testamento son complejos e incluyen aspectos geográficos, sociales, económicos, políticos y religiosos que en este escrito no es posible detallarlos. No obstante, existen varias hipótesis acerca del surgimiento de Israel (Sicre, 1988; Noël, 1999; Schwantes, 2003). Unos estudios apuntan a que Israel se formó fuera de Canaán y conquista esa tierra en un proceso de invasión violenta. Otros afirman que Israel se formó en Canaán en un proceso lento y pacífico de inmigración y aculturación de grupos seminómadas. Otros consideran que Israel emergió como consecuencia de

una crisis profunda y revolucionaria de la sociedad tributaria cananea marginalizada. Así mismo, los estudios apuntan a que los orígenes se dan en una geografía particular que de acuerdo con el momento toma el nombre de Canaán, Tierra de Israel o Palestina.

Parece ser que la hipótesis más fuerte es que el Israel primitivo tuvo su nacimiento dentro de Canaán, a finales del siglo XIII a. C. durante el imperio egipcio, como fruto del encuentro paulatino entre por lo menos cuatro grupos socioeconómicos y étnicos (Schwantes, 2023): los *hapiru*, el grupo seminómada abrahámico, el grupo exódico de influencia mosaica y el grupo sinaítico. Cada uno de ellos aportó con sus costumbres y experiencias particulares que, poco a poco en la tradición oral, se fueron recontando como una sola historia.

No obstante, el pueblo de Israel debió surgir en un momento de descomposición político-militar cuando los egipcios a finales del siglo XIII perdieron el control sobre la región. Es entonces cuando aparecieron los campesinos sin tierra (*hapiru*), alternativa a la que se fueron sumando otros grupos venidos de afuera, migrantes, pastores, esclavos liberados, quienes juntos conformaron una novedad llamada Israel.

Canaán, Tierra de Israel y Palestina

Los textos de Egipto, de Ugarit y de otros pueblos, al igual que la Biblia atribuyen a la región de Palestina el nombre de *Tierra de Canaán*, "la tierra que Yahvé con juramento dio a sus padres" (Gn.12:5; 42:5; Nm. 35:10; Dt. 1:8). Es un nombre pre-israelita. En el Antiguo Testamento, algunas veces la expresión *Tierra de Israel* equivale a *Tierra de Canaán* (1 Sam. 13:19; Ez. 40:2-47; 1 Cr. 22:2; 2 Cr. 2:16). En otros pasajes, *Tierra de Israel* se refiere al *Reino del norte*, al Estado de Israel (2 Sam. 5:2; 6;23). Del periodo romano (potencia especialmente en los siglos I a. C. y siglo I d. C.) proviene la asignación del nombre de *Palestina* a esta región de Canaán. Inicialmente Palestina se refería a la *tierra de los filisteos*, luego este nombre se extendió a toda la región comprendida entre el mar Mediterráneo (al oeste) y el valle del río Jordán (al este), y entre el río Litani (al norte) y el Néguev, sin incluir el Sinaí (al sur). El estado de Palestina actual está comprendido por Cisjordania y la Franja de Gaza, con Jerusalén Este como capital (Hernando, 2024).

El nombre de *Tierra de Israel* hace más referencia a una región montañosa, y no es como Canaán o Palestina tierra de planicies. La Tierra de Israel era un lugar de comercio internacional, era un puente de paso entre economías fuertes, la de Egipto al sur (Nilo), y la de Mesopotamia al norte (Tigris y Eúfrates), una zona bastante conflictiva, motivo de disputas en las guerras de conquista. No es coincidencia que cananeo signifique comerciante

(de púrpura). La historia de Israel cuenta la trayectoria de un pueblo a veces colonizado, dependiente; es una historia que se desarrolla a la sombra de los imperios de Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Grecia y Roma, que buscaban controlar las rutas comerciales.

El sionismo

Orígenes y tipos de sionismo

"Sionismo" es un término que deviene de Sion, nombre que los judíos dan a Jerusalén en tiempos del rey David (2 Sam. 5:7). El sionismo es la creencia en que los judíos deberían tener un Estado de su propiedad. El sionismo emergió en 1890 en Europa como un movimiento secular judío que trabajaba por una patria segura. Sin embargo, esta patria se iría a establecer en la tierra habitada durante siglos por los palestinos. Dentro de las formas de sionismo había una que sostenía que de la misma manera que los franceses tuvieron a Francia o los italianos tuvieron a Italia, los judíos deberían tener un Estado judío. Estos primeros sionistas fueron casi todos judíos seculares. Ellos vieron su judaísmo con características étnicas y culturales en lugar de una fe religiosa personal (Weaver, 2004; Muñoz, 2024).

Según Weaver (2004), el autor de esta forma de sionismo fue el periodista austriaco Theodore Herzl, quien escribió el libro *Der Judenstaat* (El Estado judío) delineando su visión de un nuevo Estado de Israel. Herzl y sus seguidores sionistas soñaron con establecer el Estado de Israel como un Estado secular y una utopía socialista. En los primeros días de sionismo, los líderes sionistas europeos consideraron varios lugares para el nuevo Estado judío, incluyendo partes de Uganda y Argentina. Palestina, sin embargo, vino rápidamente a ser el foco de las aspiraciones sionistas, y grupos de colonos sionistas empezaron a arribar a Palestina a fines del siglo XIX. En contraste con esos sionistas judíos seculares, muchos judíos religiosos se opusieron al sionismo antes del holocausto con el argumento de que sólo el Mesías inauguraría un Estado judío revivido. Muñoz (2024), en cambio, considera no solo a Herzl sino también a Pinsker, un periodista judío de Budapest, como fundador del sionismo. A diferencia de Herzl, Pinsker consideraba que sí era posible la comunidad nacional judía fuera del Estado y que no era necesario la migración de todos los judíos al nuevo Estado.

A la par del sionismo judío secular también existe un *cristianismo sionista*, que cree que el pueblo judío es el elegido por Dios. Por lo tanto, le da el derecho de apropiarse de las tierras de la Palestina histórica y considerar a Jerusalén como la capital exclusiva del Estado judío (Perales, 2020). Tales cristianos sionistas sostienen muchos puntos de vista evangélicos clásicos, y mantienen un alto perfil en Palestina e Israel. En otras partes del mundo,

especialmente en los Estados Unidos, un buen número de pastores de alto rango reclaman que el cristianismo sionista es un mandato de primer orden evangélico (Burge, 2014). Ellos se basan en el dispensacionalismo[2], una forma de fundamentalismo[3], que afirma que una clave para el fin de los tiempos es el restablecimiento del Estado secular de Israel, lo cual, según ellos, sucedió en 1948 cuando se reconoció a Israel como Estado. Muchos dispensacionalistas relacionan tal acontecimiento con el fin de la era presente y el inicio de una nueva. De esta forma, para ellos las profecías están siendo cumplidas, por lo tanto -dicen ellos- los cristianos están obligados a unirse a lo que Dios está haciendo.

Sionismo e interpretación bíblica

El problema del *cristianismo sionista* es mayor cuando considera a la Biblia como el título de propiedad judía de la tierra ocupada por el Estado de Israel, no importando las violaciones del derecho internacional[4]. Lo que patenta que todo acto adoptado por Israel está orquestado por Dios y debe ser tolerado. Por lo tanto, no se debe considerar una anexión de un territorio, que por "los derechos bíblicos" le pertenece, tal como lo afirmó el embajador saliente de Israel en la ONU, Danny Danon (Perales, 2020). Es decir, para el sionismo la Biblia está por encima del derecho internacional porque en ella están las historias de los pueblos, por lo tanto, para algunos judíos es un documento legal.

Así, entienden los sionistas cristianos, la Biblia predijo la guerra de Israel y Palestina (El Cronista, 2023). Ellos prestan atención a lo que dice la Biblia acerca de la Tribulación, la Gran Tribulación y el "tiempo de angustia para Jacob" (Jeremías 30:7). Sin embargo, interpretan que algunos de los versículos, pasajes y fragmentos de la Biblia predijeron el conflicto entre

[2] El *dispensacionalismo* nació finalizando el siglo XIX como un intento de parcelar la historia humana dentro de una serie de siete categorías bíblicas llamadas dispensaciones del tiempo. Ellas comprenden una era de pacto de Adán, otro de pacto de Noé y otros. Y según el dispensacionalismo, nosotros vivimos en la era de la Iglesia, la cual será seguida por el fin de los tiempos. Eso es lo que llaman "el Milenio". El dispensacionalismo abrazó un punto de vista pesimista de la historia, creyendo que el mundo está viniendo a su final y que el día del juicio está cerca. Como resultado, vinieron a ser sectarios. Y llamando pecadores al arrepentimiento ya sea para que se fueran salvos de la inevitable catástrofe de la historia humana. Véase Burge (2014, pp. 175-190).

[3] Clásicamente se define al *fundamentalismo* como un movimiento originado dentro del protestantismo norteamericano. Su nombre deriva de los cinco puntos fundamentales que sus fundadores promulgaron en una reunión en Niágara en 1895: 1) la infalibilidad de las Escrituras, 2) la virginidad del nacimiento de Jesús, 3) su muerte en substitución y pago de los pecados humanos, 4) su resurrección física, y 5) su pronto retorno Véase González (2010, pp. 129-130).

[4] El derecho internacional humanitario (DIH) es un conjunto de normas que, por razones humanitarias, trata de limitar los efectos de los conflictos armados. Protege a las personas que no participan o que ya no participan en los combates y limita los medios y métodos de hacer la guerra. El DIH suele llamarse también "derecho de la guerra" y "derecho de los conflictos armados". El DIH es parte del **derecho internacional**, que regula las relaciones entre los Estados. Está integrado por acuerdos firmados entre Estados –denominados tratados o convenios–, por el derecho consuetudinario internacional que se compone a su vez de la práctica de los Estados que éstos reconocen como obligatoria, así como por principios generales del derecho. El DIH se aplica en situaciones de conflicto armado. No determina si un Estado tiene o no tiene derecho a recurrir a la fuerza. Esta cuestión está regulada por una importante parte – pero distinta– del DIH, que figura en la Carta de las Naciones Unidas. Véase, entre otros, CICR (2012, p. 13).

ambos países. Consideran que Las Escrituras aluden a varios eventos: el regreso de los judíos a la "Tierra Prometida", según ellos la tierra del actual Estado de Israel (Deuteronomio 30:3; Isaías 43:6; Ezequiel 34:11-13; 36:24; 37:1-14); la aparición del Anticristo que "establecerá un pacto de paz de siete años con Israel" (Isaías 28:18; Daniel 9:27); el templo será reedificado en Jerusalén (Daniel 9:27; Mateo 24:15; 2 Tesalonicenses 2:3-4; Apocalipsis 11:1); el Anticristo romperá el pacto con Israel, ocasionando una persecución mundial de la nación (Daniel 9:27; 12:1, 11; Zacarías 11:16; Mateo 24:15, 21; Apocalipsis 12:13); Israel será invadido (Ezequiel capítulos 38-39); Israel aceptará a Jesús como su Mesías (Zacarías 12:10); Israel será regenerado, restaurado y reunificado (Jeremías 33:8; Ezequiel 11:17; Romanos 11:26). Estos son versículos que, según los sionistas, intentan explicar el origen del conflicto.

Otras señales que para los sionistas cristianos aparecen en la Biblia son Mateo 24:2: “Habrá tanta maldad que la mayoría dejará de tener amor hacia los demás, pero el que siga firme hasta el fin será salvo”; Mateo 24:32-34: “De la higuera aprended la parábola: Cuando ya su rama está tierna, y brotan las hojas, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros, cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas”. Esta cita, según ellos, puede referirse a la segunda venida de Jesús; la higuera representa al pueblo de Israel y a la generación que vio su restauración como nación en 1948.

Como consecuencia de tal interpretación, el *cristianismo sionista* se basa en estas premisas (Burge, 2014): 1) la obra de Cristo no reemplaza las promesas de Dios a Abraham ni los pactos judíos; 2) Israel ha sido restaurado a la tierra; 3) con el regreso de Israel a la tierra ha iniciado el fin de la historia; 4) Dios bendice a quienes bendicen a Su pueblo y maldice a quienes lo maldicen; 5) la Segunda venida de Jesús es su reinado. ¿Qué se puede decir al respecto desde una perspectiva anabautista? Dichas premisas plantean varios problemas, los cuales se abordan a continuación.

Respuestas a la interpretación sionista

El problema de la primera premisa es que no afirma la continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Sin embargo, desde la perspectiva de Burge (2014) y de quien escribe, sí hay una continuidad por cuanto en Cristo se cumplen las expectativas del Antiguo Pacto. El Nuevo Pacto renueva el pueblo de Dios y el judaísmo. De esta manera Jesús es el *nuevo templo*, es el *nuevo Israel*, las doce tribus están representadas en los doce apóstoles, el sermón del Monte es la Nueva Ley, y así sucesivamente. Además, textos como Juan 15 evidencian que el interés del sermón dado en el aposento alto

no está en el acceso a la tierra por la fuerza, sino en que los discípulos permanezcan unidos a Jesús, quien es la vid verdadera. Es decir, la promesa se interpreta de manera diferente al judaísmo: el evangelio cambia la perspectiva del AT por el seguimiento de Cristo; asimismo, en Mateo la declaración de Jesús es bastante enfática: "Bienaventurados los mansos porque ellos recibirán la tierra por heredad" (Mt. 5:5). En otras palabras, no son los agresores ni los conquistadores los que la heredarán sino los mansos, los no agresores. No obstante, no se trata de una "herencia" literal, sino de un "espacio simbólico".

El problema de la segunda premisa está relacionado directamente con el de la primera. Tal restauración de Israel a su Tierra no se corresponde con el tiempo actual. Hay que recordar que el Estado de Israel actual nada tiene que ver con el del Antiguo Testamento. Por lo tanto, la creencia de los cristianos sionistas en cuanto a que Israel ha sido restaurado a la tierra en el año 1948, es totalmente errada. No es el cumplimiento de una profecía, como ellos afirman. Tal interpretación sionista no es nacida de la Biblia, sino, como ya se explicó arriba, de un nacionalismo étnico que también nació en otras naciones, tales como Alemania en los años 30, desconociendo la realidad de la historia.

El problema con la tercera premisa tiene que ver con el fin de la historia. La afirmación de que con el regreso de Israel a la "Tierra santa" en 1948 ha iniciado el fin de la historia, por un lado, es desconocer la desconexión entre el actual Estado de Israel y el Israel del AT. Y, por otro lado, es desconocer que el fin de la historia está en Jesucristo, que Él es quien tiene las manijas de la historia. Si el Estado de Israel tuviere las manijas de la historia entonces ésta sería dirigida en la dirección que el Estado de Israel quiere, por lo tanto, exigirá al resto del mundo marchar en esa dirección. Pero, hay que recordar que Apocalipsis afirma que "El Cordero que fue inmolado es digno de tomar el poder" (Ap.5:12). Esto significa, tal como lo afirma Yoder (1985), que es la cruz y no la espada, el sufrimiento y no la fuerza bruta lo que determina el curso de la historia.

El problema de la cuarta premisa está en afirmar que Dios bendice a quienes bendicen a Su pueblo (Israel), y él maldice a quienes lo maldicen (Gen. 12:2-3). Por lo tanto, con base en esta sentencia las naciones permanecerán firmes o caerán, según el decreto dado por Dios a Abraham. Pero, tal aplicación de Génesis 12:3 es dudosa por cuanto Dios estaba hablando de promesas de protección a Abraham en su situación, pero no es el caso de que haya sido establecido para aplicar esas promesas a un Estado secular en el Medio Oriente como lo es el actual Israel. Es decir, concebir al Estado actual de Israel como receptor de una sentencia de Dios dada a Abraham, también es un error, además de ser un argumento excluyente y racista.

Y acerca de la última convicción, muchos cristianos sionistas hacen una interpretación literal de los textos paulinos y el libro de Apocalipsis, y los aplican al presente diciendo que la iglesia será raptada del mundo y que habrá siete días de guerra y tribulación; que Cristo regresará en las alturas en un clima de guerra llamado "Armagedón" y entonces reinará por 1.000 años. Aquí volvemos al mismo problema que identificamos en la tercera premisa, la preocupación por tomar las manijas de la historia. Por lo tanto, seguir esta premisa corre el riesgo de asumir que cualquier decisión que se tome en el contexto de este dramático evento será bendecida por Dios, aunque cueste la vida de cientos de miles de personas. Más bien, desde esta perspectiva, hay que considerar la obra de Cristo como definitiva.

El ejercicio anterior lleva a identificar al menos dos problemas principales en la hermenéutica del cristianismo sionista: el uno relacionado con la continuidad entre Antiguo y Nuevo Testamento; y el otro relacionado con el camino de la cruz.

Antiguo Testamento y Nuevo Testamento

Un problema de fondo con la interpretación bíblica sionista es la discontinuidad entre el AT y el NT, sin referencia a Cristo como el Cordero inmolado, el Mesías que sigue el camino de la paz y la noviolencia. Tal hecho es escandaloso para el seguimiento de Cristo desde la teología no violenta.

Es cierto que la idea del protestantismo clásico es que hubo varios pactos que se dieron a través de la historia del Pueblo de Dios: Adán, Abraham, Noé y Moisés. Pero, aunque no se debe ver el Antiguo Testamento como un modelo para la obediencia cristiana, tampoco hay que negar su autoridad. Más bien, hay que entender el Nuevo Testamento como el cumplimiento del Antiguo, considerando que las enseñanzas de éste estaban fuera de la perfección de Cristo. La promesa de Dios a Abraham fue la de una simiente, la cual es Cristo, quien ya vino. Ésta es la razón por la que debe escucharse a Jesús.

Por lo tanto, desde la perspectiva anabautista, los dos testamentos son testimonios del actuar de Dios en la historia. Así es cómo dentro de la perfección de Cristo, en la nueva dispensación y en la comunidad cristiana, el cumplimiento ha reemplazado a la promesa. Lo anterior lleva a preguntarse, tal como lo manifestó la teología de la Reforma, si debemos asumir que ¿la verdad es en última instancia eterna, y por lo tanto los propósitos de Dios no pueden cambiar de una edad a la otra? o más bien, ¿debemos entender que los propósitos de Dios están trabajando a través de la historia? Si esto último es verdad entonces una continuidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento puede ser una parte fundamental del plan de Dios (Yoder, 2010, p. 235).

El Camino de la Cruz

La cruz es una clave en el seguimiento fiel de Jesucristo, pero entendida ésta no cómo un designio de Dios sino como una consecuencia para quien quiera ser obediente a Su voluntad. ¿Debe entonces desde esta premisa justificarse el genocidio en la franja de Gaza? En ninguna manera. La cruz, más que un instrumento de tortura y muerte, tiene un significado político, un rol de denuncia de la violencia llevada a cabo por el Estado en su última expresión, la guerra.

Con esto nos distanciamos de cualquier otra posición judía o cristiana: "Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se llegará al uno y menospreciará al otro: no podéis servir a Dios y a *Mammón*" (Mateo 6:24); "Hay que dar al César (el Estado) el honor que le corresponda y a Dios lo que es de Dios" (Mateo 22:21); "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5:29). No se debe obedecer al Estado por encima de la voluntad de Dios. Desafortunadamente muchos cristianos son estatistas, es decir defensores y obedientes al Estado, mantienen la obediencia al Estado por encima del evangelio de Paz de Jesús. Para ellos Estado y Religión son inseparables. Para ellos la autoridad estatal es delegación de la autoridad divina.

En ese sentido es que Jesús fue uno de los muchos que experimentó en su propio cuerpo la combinación de esa violencia tanto política como religiosa. Fue tratado como un criminal por pensar diferente, por asumir su voz profética y denunciar la opresión que vivían los más vulnerables de la sociedad por parte del Estado y el poder religioso. Como resultado, la cruz se convierte en la máxima crítica a la violencia estatal y religiosa, si es que de verdad hay un seguimiento obediente a Jesús.

Además, en el camino de la cruz la condena de un pueblo no tiene cabida, sino más bien la misericordia: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen" (Lucas 23:34); "Señor, nadie me ha condenado. Jesús le dijo: —Tampoco yo te condeno" (Juan 8:11). El seguimiento a Jesús es uno de compasión, no de venganza, de amor y no de temor: "Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen" (Mateo 5:43–44). En otras palabras, la cruz es una invitación a respetar la vida del otro. Pero al mismo tiempo la cruz desenmascara los poderes que llevan a la muerte y destrucción. ¿Acaso no han quedado desenmascarados los poderes políticos, económicos e ideológicos que han crucificado a miles de personas en la franja de Gaza? ¿Acaso no han quedado desenmascarados los poderes religiosos que han consentido en tales masacres?

Conclusión

Siguiendo una metodología de investigación exploratoria bibliográfica este escrito cumplió con un doble propósito: presentar una perspectiva sobre el sionismo y su contribución a la guerra en el Medio Oriente, y brindar una repuesta a sus interpretaciones bíblicas desde una perspectiva anabautista. Se trató de manera sucinta el conflicto israelí-palestino del último año, su historia, el Estado de Israel actual y el bíblico, y el sionismo en relación con el fundamentalismo y las respuestas a su interpretación bíblica desde una perspectiva anabautista. El desarrollo de cada punto se constituyó en un reto no solo por la infinidad de detalles que se encuentran en las referencias bibliográficas, sino porque quien escribe está influenciado por una perspectiva cristiana de tradición pacifista y, aunque en la práctica se ha relacionado con varios líderes del judaísmo y del islam, reconoce que aún tiene un conocimiento limitado de dichas religiones.

Lo anterior, sin embargo, no demerita el tratamiento del tema y la preocupación de fondo que son las víctimas de ambos bandos; especialmente las decenas de miles en el lado palestino, sumado a las devastaciones de pueblos enteros y de personas indefensas, dentro de ellas las más vulnerables: mujeres, niños, lisiados y enfermos. Además de la gran crisis humanitaria, que pareciera seguir exterminando cada vez más población, mientras las grandes potencias siguen siendo cómplices del derramamiento de sangre.

No se puede desconocer las manifestaciones de rechazo en diferentes partes del mundo frente al genocidio que está dejando la guerra en la franja de Gaza. Tales manifestaciones vienen de sectores religiosos y civiles. Sin embargo, después de más de un año de exterminio palestino, pareciera ser que tales acciones no han tenido el impacto deseado en los gobiernos de los países involucrados.

Un reto que nos queda es establecer la diferencia entre derechos divinos y derechos humanos. En contextos de conflicto, como el del Oriente Medio, es común usar “los derechos divinos”, los bíblicos, para negar la igualdad de todas las personas en cuanto a los derechos humanos. La *Declaración Universal de los Derechos Humanos* afirma que "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos". Por lo tanto, no se puede aceptar su violación desde ninguna perspectiva, incluyendo la religiosa. Así es como a facciones religiosas sionistas, bien sea judías o cristianas fundamentalistas, no se les ha encomendado, bajo ningún punto de vista, conceder más derechos al actual Estado de Israel que a los palestinos o a los palestinos más que al Estado de Israel.

Desde la perspectiva cristiana se debe insistir en la ética del perdón. Pero tal perdón debe involucrar la restauración y restitución de las víctimas. ¿Cómo llevar a cabo dicha tarea en la franja de Gaza? La respuesta no es fácil. El tejido social se ha deteriorado en el Medio Oriente como nunca antes. Su restauración durará décadas, pero necesita del aporte de todos, especialmente de los mismos que han apoyado la guerra. Por lo pronto, hay que empezar a educar a las nuevas generaciones para la convivencia en paz y con justicia, y para la reconciliación. Hay que exigir a los gobiernos inversión para la paz y no para la guerra, que se vuelvan al Dios de la Vida.

Referencias bibliográficas

AJC (American Jewish Committee) (2024). *Línea de tiempo: Acontecimientos clave en el conflicto árabe-israelí y palestino-israelí*. https://www.ajc.org/es/IsraelConflictTimelineSpanish

Amnistía Internacional (10 de febrero de 2024). *Crisis en Gaza e Israel*. https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/campanas/crisis-en-gaza-e-israel/).

Burge, G. M. (2014). Evangelicals and Christian Zionism. En Donald E. Wagner y Walter T. David (Eds.), *Zionism and the Quest for Justice in the Holy Land* (175-190). Pickwick publications.

Choliz, B. C. (2024, mayo 27). *Qué países apoyan a Israel y cuáles a Palestina: el mapa de alianzas en el conflicto*. Heraldo. https://www.heraldo.es/noticias/internacional/2024/04/15/paises-apoyan-israel-palestina-mapa-alianzas-conflicto-1686076.html.

Comité Internacional de la Cruz Roja-CICR (2012). *Implementación del Derecho Internacional Humanitario a nivel nacional. Manual*. https://www.icrc.org/sites/default/files/external/doc/es/assets/files/publications/icrc-002-4028.pdf

El Cronista. (2023, octubre 18). *Los 4 versículos de la Biblia que predijeron la guerra de Israel y Palestina: hablan de un Anticristo*. https://www.cronista.com/mexico/espiritualidad/los-4-versiculos-de-la-biblia-que-predijeron-la-guerra-de-israel-y-palestina-hablan-de-un-anticristo/

Gómez, L. (2023, noviembre 15). Palestina e Israel ¿el fracaso de los organismos internacionales? https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/conflicto-israel-palestina/

González, J. (2010). *Diccionario Manual Teológico*. CLIE.

Hernández-Sampelayo, M. (15 de octubre de 2009). Breve historia del pueblo de Israel, ayer y hoy, ¿puede haber una esperanza de paz en ese

territorio? *HAOL, 20*, 93-98. Dialnet-BreveHistoriaDelPuebloDeIsraelAyerYHoyPuedeHaberUn-3150148.pdf

Hernando, C. (2024, abril 12). *El mapa político de Palestina*. El Orden Mundial. https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-politico-palestina/

Khan, S. (2023, octubre 12). *Los orígenes del conflicto Palestino-Israelí*. The Conversation. https://theconversation.com/los-origenes-del-conflicto-palestino-israeli-215284

López-Tomás, A. (2024, julio 31). *¿Quién era Ismail Haniya, el líder político de Hamás asesinado en Teherán?* El Periódico. https://www.elperiodico.com/es/internacional/20240731/quien-es-lider-hamas-ismail-haniya-106344118.

Muñoz Bolaños, R. (2024). Sionismo. Orígenes y textos fundacionales del Estado de Israel. Autoemancipación y El Estado judío. Leo Pinsker y Theodor Herzl. Estudios preliminares. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales, año 26, No. 55*, 725-732.

Naciones Unidas. (S.f.). Orígenes y evolución del problema palestino. https://www.un.org/unispal/document/origenes-y-evolucion-del-problema-palestino-1917-1988-un-estudio/

Naciones Unidas. (S.f.). Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano. https://www.un.org/es/situation-in-occupied-palestine-and-israel/history

Noël, D. (1999). *Los orígenes de Israel: Cuaderno Bíblico 99*. Verbo Divino.

OCHA (United Nations Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (September 11, 2024). Reported impact snapshot, Gaza Strip. https://www.ochaopt.org/content/reported-impact-snapshot-gaza-strip-11-september-2024

Perales, L. (2020). *Israel y la Biblia como Constitución*. https://www.anred.org/2020/07/26/israel-y-la-biblia-como-constitucion/

Raheb, M. (2020). Religious Diversity, Political Conflict, and the Spirituality of Liberation En Jione Havea (Ed.), *People and Land. Decolonizing Theologies* (pp. 65-75). Lexiton Books/Fortress Academic.

Sarwar Gill, M. (2024, septiembre 2). *El conflicto en Medio Oriente no es una guerra entre musulmanes y judíos*. Página 12. https://www.pagina12.com.ar/604121-el-conflicto-en-medio-oriente-no-es-una-guerra-entre-musulma

Schwantes, M. (2003). *Historia de Los orígenes de Israel. Aprender de pueblos en marcha y alianza*. Centro Bíblico Verbo Divino.

Sonia K, Weaver (2004). *What is Palestina/Israel? Answers to common questions*. Mennonite Central Committee Central. Pp. 11-12.

Soto, B. E. (2024, mayo 24). *Palestina: breve historia de una tierra siempre en disputa*. National Geographic. https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origenes-palestin24 a_20556

Sicre, J. L. (1988). Los orígenes de Israel. Cinco respuestas a un enigma histórico. *Estudios Bíblicos 46*, 421-456.

Tamayo, J. J. (2009). *Islam. Cultura, religión y política*. Trotta.

Torre Fuerte Iglesia (27 de diciembre de 2023). Bendito seas Israel por siempre. [Imagen adjunta]. Facebook. https://www.facebook.com/torrefuerte.iglesia.94

Vázquez Lupercio, J. L. (2020, marzo- abril). Medio Oriente y su papel actual dentro de la conformación de un Nuevo Orden Económico Mundial: Elementos para su comprensión y análisis. Economía Informada, 421, 34-57. http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econinfo/421/03LeobardoVazquez.pdf.

Weaver, S.K. (2004). *What is Palestine/Israel? Answers to common questions*. Mennonite Central Committee.

Yoder, J.H. (1985). *Jesús y la realidad política*. Certeza.

Yoder, J.H. (2010). *To Hear the Word*. Second Edition. Cascade.

Una vigilia por la paz ante la guerra del Estado de Israel contra los palestinos

Reflexiones bíblicas

PEDRO STUCKY[1]

Resumen

El artículo relata reacciones desde el Congreso Mundial Menonita al ataque de Hamás a la población israelí y la subsiguiente reacción del Estado de Israel. Luego hace cuenta de una vigilia semanal por la paz frente a la embajada de Israel en Bogotá y su sentido en su aparente insignificancia. Por último, se dedica a presentar reflexiones bíblicas acerca de promesas sobre Israel en el Antiguo Testamento y la visión de Jesús y el Nuevo Testamento sobre el tema de Israel.

Palabras clave: apartheid, Hamás, noviolencia, vigilia.

Introducción

Una buena parte del mundo quedó horrorizado y muy conmovido con el ataque de Hamás a ciudadanos israelíes y extranjeros que incluían mujeres, niños y niñas, hombres, algunos soldados, causando la muerte a unos 1.200 de ellos y secuestrando más de 200.

También quedamos horrorizados y conmovidos al leer y ver en tiempo real la respuesta violentísima del Estado de Israel en los días siguientes al 7 de octubre de 2023 y hasta hoy en el territorio de Gaza, donde viven dos millones

[1] Pedro Stucky es pastor, teólogo e historiador menonita colombiano. Realizó estudios en *Liberal Arts* en *Goshen College*. Graduado en Historia de *Indiana University* y certificado en Estudios de América Latina en la misma universidad, con una corta estancia en la Facultad de Divinidades de la Universidad de Edinburgo, y estudios posteriores en el Instituto Ecuménico de Investigaciones Teológicas en Jerusalén. Ha servido en diferentes cargos nacionales en la Iglesia Cristiana menonita de Colombia. Actualmente es pastor de la iglesia menonita de Teusaquillo en Bogotá.

doscientos mil habitantes, en lo que algunos comentaristas llaman la “prisión más grande a cielo abierto del mundo”.

Nuestra respuesta aquí en Colombia fue variada. Al comienzo, a los pocos días del ataque de Hamás y la respuesta de Israel, hubo una manifestación relativamente grande frente a la Embajada de Palestina en Bogotá. Realmente no fue en protesta por el ataque de Hamás y el secuestro de los israelíes, sino más bien de apoyo al pueblo palestino en Gaza, que estaba sufriendo la embestida de tanques, bombardeos, y muertes indiscriminadas, de parte del ejército israelí.

Comenzando alrededor del 26 de octubre del 2023 convocamos a una vigilia de oración silenciosa, que se volvió semanal, frente a la Embajada de Israel en Bogotá, en la Avenida Eldorado con carrera 58. La convocamos desde la Comunidad Menonita de Teusaquillo, pero con amplitud hacia personas de otras persuasiones. A esa primera convocatoria llegaron 13 personas. Nunca más hemos tenido esa cantidad de personas. Nos paramos sobre el andén en fila a metro y medio el uno de la otra, y repartimos volantes.

Hicimos avisos para informar a los transeúntes de qué se trataba. Esos avisos en material durable dicen:

VIGILIA SILENCIOSA
PARA ORAR POR EL FIN DE LA GUERRA
ENTRE HAMÁS Y EL ESTADO DE ISRAEL.

PAREN LOS BOMBARDEOS Y LA GUERRA.
RESPETEN A LA POBLACION CIVIL.
NO MAS SECUESTROS, HERIDOS NI MUERTES
SÍ A LA VIDA HUMANA.
HOGAR Y PATRIA PARA EL PUEBLO PALESTINO
EN SU TERRITORIO OCUPADO.
SEGURIDAD PARA EL PUEBLO ISRAELÍ.

Llamados desde el Congreso Mundial Menonita

Ya el 9 de octubre el presidente del Congreso Mundial Menonita (CMM), Henk Stenvers (2023), había puesto una carta pastoral en la página del CMM donde entre otras cosas instaba a las iglesias de esta manera:

> “Guarda tu espada —le dijo Jesús (A Pedro)—, porque los que a hierro matan, a hierro mueren” (Mateo 26:52).
> “Dios mismo juzgará entre las naciones y administrará justicia a muchos pueblos. Convertirán sus espadas en arados y en hoces sus lanzas. Ya no

> levantará su espada nación contra nación y nunca más se adiestrarán para la guerra" (Isaías 2:4).
> Pedimos a las iglesias y a las personas que oren para que la violencia termine y pueda comenzar la conciliación.
> Oremos para que los rehenes regresen sanos y salvos a sus hogares y familias.
> Oremos para que aquellos que están de luto estén rodeados de sus seres queridos mientras lloran.
> Y oremos para que los trabajadores por la paz, los negociadores y el personal gubernamental pongan la vida y la humanidad de las personas por encima de las ganancias políticas o militares.
> Si bien este conflicto ha estado en marcha por décadas, unámonos para pedirle a nuestro Dios que tenga misericordia de Israel y Palestina y que ponga fin a esta crisis de manera justa, pacífica y sostenible (párr.6-9).

Pero la guerra – si así se puede llamar el ataque de parte de Israel con poderosas bombas, aviones de guerra, tanques y ejército contra una población palestina civil desarmada – prosiguió con más ferocidad.

El 23 de octubre Henk Stenvers y César García (2023), Secretario General, colocaron en la página del CMM otro llamado a la paz ya con más elementos. En él declaraba el respeto a la nación de Israel cuando gobierna con justicia para todos los habitantes y en cuanto al pueblo palestino dice:

> nos solidarizamos con el pueblo palestino en su necesidad de vivir con seguridad y dignidad en su propia tierra. Lamentamos y protestamos por la masacre de israelíes cometida recientemente por Hamás. También lamentamos y protestamos frente a las constantes pérdidas y humillaciones que los palestinos han sufrido durante los últimos setenta y cinco años de ocupación israelí (párr. 3).

Aquí es importante reconocer que el ataque de Hamás no ocurrió en un vacío ni espontáneamente porque sí. Hay una historia de 75 años de ocupación, pérdidas y humillaciones que ha sufrido el pueblo palestino a manos de los israelíes que se tomaron la tierra de ellos con terror, sangre y fuego antes y después de 1948, con la anuencia de los poderes imperiales de Europa Occidental y los Estados Unidos.

En la misma carta, Stenvers y García (2023) también hacen una corta reflexión bíblica, dirigida en especial a las y los cristianos que fácilmente equiparan a la nación actual de Israel con el Israel bíblico, en la que recuerdan que

> las promesas divinas sobre la tierra tienen una condición: el pueblo de Dios debe obedecer el pacto (Levítico 18:26-29; Deuteronomio 28:15). Al recordar su propio sufrimiento en Egipto, los israelitas debían tratar a las personas vulnerables de manera justa (Deuteronomio 24:16-22). Las últimas palabras de Jesús antes de la Ascensión fueron una advertencia en contra de que sus seguidores especularan sobre los últimos tiempos con respecto al futuro de Israel (Hechos 1:7-8; vea también Marcos 13:32). En cambio, Jesús dijo: proclamad el evangelio a todos los pueblos de la tierra (Párr. 7).
>
> Y para nosotros los cristianos y cristianas actuales plantean que
>
> El amor de Dios revelado en Jesucristo incluye por igual a judíos y palestinos. Los cristianos y cristianas ponemos nuestra esperanza para el futuro en la Nueva Jerusalén global (Apocalipsis 21, 22), y no en ninguna secuencia de eventos escatológicos centrados específicamente en el Medio Oriente (Párr. 6).

Obviamente estas posiciones nos invitan a la cautela con actitudes nacionalistas proisraelíes, por ejemplo, al citar el Salmo 122 que pide por la paz de Jerusalén, como si no fuera igualmente importante orar por la paz de Palestina, Colombia, Sudán, entre otros, con igual fervor.

Volviendo a la vigilia

Durante este tiempo de vigilia frente a la Embajada de Israel en Bogotá, se han unido, un budista, personas sin afiliación religiosa y, más que todo, menonitas. Después también han llegado de otras iglesias. A través de los meses han llegado unas 38 personas diferentes. Nos han vigilado constantemente con una cámara del edificio donde se halla la embajada, la policía nos envió drones, aunque, en verdad, no hemos sido molestados.

Después de la primera vigilia nos sentamos para procesar lo que habíamos hecho. Yo les dije de una vez que la razón que me movía para estar allí era porque sentía que tenía que hacer algo, que no podía simplemente aceptar semejante matanza con indiferencia ni con pasividad.

Todas las semanas distribuimos unos cuatrocientos volantes a las muchas personas que pasan, cada semana una diferente, tratando de mantenernos al tanto de los acontecimientos en Gaza. El siguiente es un ejemplo que trata de explicar nuestra presencia allí.

¿POR QUÉ ESTAMOS AQUÍ?
HOY Dia de la Matanza de los Santos Inocentes por el Rey Herodes hace 2000 años....
¡¡Estamos frente a la Embajada de Israel en Colombia!!
Pedimos y Oramos que PARE LA GUERRA DE ISRAEL CONTRA LOS PALESTINOS.

¿ES ESTA UNA GUERRA CONTRA EL TERRORISMO?
- En casi 12 semanas de bombardeos, Israel ha matado a 21.000 personas, la mayoría civiles.
- De éstos, 10.000 son niños y niñas. (En casi dos años de guerra en Ucrania han muerto 560 niñas y niños).
- 1.9 millones de palestinos han sido desplazados de sus hogares.
- Israel bombardea hospitales, escuelas, hogares, edificios de apartamentos, universidades, panaderías, negocios...
- Los habitantes de Gaza sufren hambre, no hay suficiente agua ni medicamentos, ni combustible.

ANTE LOS HECHOS, ¿CÓMO PERMANECER INDIFERENTES? ¿CALLADOS? ¿CÓMO SER CÓMPLICES DE UN GENOCIDIO?
- Le invitamos a unirse cada jueves de 11:30-12:30 a esta vigilia silenciosa noviolenta que da testimonio y expresa solidaridad con el sufrimiento humano.
- Le invitamos a unirse al Movimiento BDS (Boicot, Des-inversión y Sanciones) de resistencia contra las intenciones y políticas israelíes. [https://bdsmovement.net/es/countries/colombia]

En nuestros volantes hemos preguntado qué deben hacer creyentes ante esta guerra, y por qué es que judíos, cristianos evangélicos y católico romanos hacen lo contrario a lo que le indican sus guías espirituales más reconocidos.

Hemos hecho memoria de los rehenes secuestrados y preguntado cómo nos sentiríamos si fuésemos los familiares cuya prioridad es su liberación al ver que no avanzan negociaciones para que eso ocurra. Informamos sobre la demanda de Sudáfrica ante la Corte Internacional de Justicia acusando a Israel de genocidio y *apartheid* contra los palestinos.

En otros volantes dimos cuenta del informe de Amnistía Internacional que corrobora que Israel practica el *apartheid*; del demoledor informe de marzo 26 de 2024, de Francesca Albanese, relatora especial de la ONU sobre la situación de los derechos humanos en los Territorios Palestinos Ocupados desde 1967; de informes de la muerte por hambre en Gaza debido a la restricción de la entrada de ayuda humanitaria por controles israelíes; del

informe de la Oficina de Derechos Humanos de la ONU sobre el cruel trato y tortura de miles de prisioneros palestinos, médicos, profesores, niños, hombres, mujeres que han sido llevados en secreto y detenidos sin cargos en territorio israelí.

Aunque no hemos dejado de tener presencia semanal allí, ni siquiera el Jueves Santo, obviamente la pregunta que puede surgir es ¿por qué hacer algo tan aparentemente insignificante, con un grupo tan pequeño? ¿Tiene algún valor?

La Noviolencia. En un volante explicamos el poder de la noviolencia al hacer la pregunta:

> ***¿Por qué una vigilia pacífica por la paz entre Israel y Hamás?***
> *La noviolencia es el poder de transformación de los que creen y practican la paz. Es la manera de actuar en sus relaciones –también para con uno mismo– de aquellos que creen en la regulación pacífica de los conflictos como la mejor vía.*
> *En la acción noviolenta se rechazan la pasividad y la sumisión para adelantar luchas sin violencia. La acción noviolenta no es un intento por prevenir o ignorar el conflicto.*
> *La acción noviolenta es una forma poderosa para luchar por derechos, la libertad, la justicia y la autodeterminación sin recurrir a la violencia. Se puede llevar a cabo a través de diversas formas de no cooperación, boicots, huelgas, protestas masivas, y otras estrategias.*
>
> ***¿Por qué triunfará la noviolencia?***
> *En últimas el universo está inclinado hacia la justicia, la noviolencia y el amor. Puede parecer que el poder se impone, que el lado más fuerte triunfa. Estamos convencidos que la justicia, la paz, y el amor triunfarán y nosotros saludamos desde lejos esa realidad.*

Las minorías. Otra de nuestras motivaciones y convicciones tiene que ver con el papel inesperado y sorprendente de las minorías. Tal vez se encapsula en una frase atribuida a la antropóloga del siglo pasado, Margaret Mead, que tenemos en las camisetas que usamos: “Nunca dudes de que un pequeño grupo de ciudadanos pensantes y comprometidos puede cambiar el mundo; de hecho es lo único que lo ha logrado.”

Que Margaret Mead lo haya dicho no lo hace verdad. Pero los que le ponemos cuidado al relato bíblico encontramos muchas razones para entender que Dios obra a través de los que están en la periferia de la historia,

los marginados y pobres, los débiles, el pequeño resto, en resumen, los improbables.

Un franciscano, que escribe sobre la alternativa de Jesús, interpreta la tentación de Jesús de convertir las piedras en pan, como el despojarse de la necesidad de ser efectivo (Rohr, 2022). Es reconocer que la historia y nuestras acciones tienen valor si dejamos que Dios sea Dios y obre a través de nuestros pequeños esfuerzos, y aun de lo que parecen ser fracasos.

Indudablemente se trata de la fe que entiende que lo imposible para el ser humano es posible para Dios; que Dios no nos pide que tengamos éxito, sino que seamos fieles. Y oramos por los que toman las decisiones, por los gobernantes, por el pueblo israelí, por los odios, por las víctimas. Pues el apóstol Pablo escribió: "donde abundó el pecado, abundó aún más la gracia" (Ro. 5:20).

Claro que no se trata de excusar nuestros errores, pereza, incompetencia y falta de visión. Pero, aunque hagamos todas las cosas bien, nuestra única garantía es ponernos del lado del Crucificado, que encomendó su causa a su Padre, con lágrimas y sufrimientos – y con fe. Él nos mostró el camino y porque Dios lo resucitó del aparente fracaso, creemos que también vindicará la justicia, la verdad, la paz y el amor de sus seguidores.

La memoria. Es tan fácil olvidar lo que está ocurriendo, una vez pasa el escándalo inicial. Así ocurre con este conflicto. Se normaliza todo. El hecho de que todos los días mueran inocentes en Gaza por bombas israelíes, que los secuestrados sigan sin volver después de un año de ser secuestrados, que haya miles y miles de familias lamentando sus muertos e incertidumbres, ya no es noticia. Está olvidado y enterrado por nuevos escándalos que copan los titulares de periódicos y noticieros, por no hablar de los entretenimientos y los problemas diarios que envuelven a la población. No podemos manejar la muerte en sitios lejanos, ya sea el Medio Oriente, Sudán, Myanmar, o Congo Oriental.

Así que semana tras semana nuestra vigilia tiene la intención de recordarle a los transeúntes en esa lejana urbe llamada Bogotá, que nuestros prójimos en distantes tierras necesitan de nuestra solidaridad y oración que transforme.

Muchas veces miro las caras de las personas que pasan – los que reciben los volantes y la mayoría que no los recibe – pensando sobre su pequeño mundo. ¿Les interesa, son indiferentes, están ocupados, están con amigos, están preocupados, están en contra de lo que hacemos, a favor, se alegran...? Estamos diciendo: "Recuerden: hay algo terrible ocurriendo al otro lado del mar..."

Testimonio. El testimonio de la vigilia quiere proclamar que todos los seres humanos somos hermanos y hermanas, de la misma familia. Quiere abogar por justicia por los palestinos que han sido las víctimas de 75 años de colonización de los judíos sionistas. El testimonio es también llamar la atención a la maldad que se está cometiendo, particularmente cuando hay suficiente tierra y espacio para que cada pueblo viva en su propio espacio y preserve y viva conforme a su propia cultura. El testimonio es que ocurre una grave perversión de la voluntad de Dios para la humanidad, y que la justicia, el respeto, la paz, la verdad y la fraternidad son valores para toda la humanidad en toda sociedad.

Solidaridad y Resistencia. Parece que la intención de los sionistas judíos es borrar la identidad del pueblo palestino, oprimirlo y torturarlo para que no desobedezcan, expulsarlos de sus tierras ancestrales de una manera o de otra, discriminar a los que quedan por dentro del "Gran Israel", que ahora abarca del "río al mar".

En este momento la acusación que le duele a Israel es que practica el *apartheid* al estilo de Sudáfrica en su época, aunque es peor, porque por lo menos los blancos en Sudáfrica retenían a los no blancos en veinte bantustanes, que eran territorios como reservas tribales. En Israel, si es posible expulsar a los no-judíos ya no se les puede acusar de *apartheid*.

El pueblo palestino se resiste a esas intenciones, aguanta la opresión, trata de organizarse y luchar por sus derechos. Y como ocurre al comienzo del libro de Éxodo, son más prolíficos que la mayoría de los judíos en Israel, a excepción de los ultraortodoxos. Así que no sólo es difícil expulsar a una población palestina dentro de la Gran Israel, que es más o menos igual a la población judía, sino que también se reproducen más rápido. Así que con terrorífica frecuencia Israel hace lo que se denomina "cortar el prado", que es matar a los jóvenes y niños en grandes cantidades, así como lo ordenó hacer el Faraón en Egipto hace casi tres mil trescientos años.

Los palestinos siguen resistiendo la mayoría del tiempo en maneras noviolentas, pero a veces con violencia, lo que le da la oportunidad a Israel de matar y reprimir aún más. Aquí es pertinente distinguir entre Hamás y la mayoría del pueblo palestino. Hamás al igual que el gobierno israelí, está operando desde una ideología militarista, en la que la justicia y los derechos se logran a través de las armas; aunque el poder destructivo de Hamás es mucho menor que el israelí. Tanto Hamás como el gobierno israelí son responsables de que esta terrible guerra continúe. Paradójicamente, al adelantar una estrategia militarista, Hamás le está haciendo el juego al gobierno de Israel, dándole la excusa para expandir su control y territorio. E Israel, por su parte, al matar a miles de civiles y destruir la infraestructura

palestina en Gaza y en Cisjordania, está evidenciando que lo que ha planteado como una guerra contra Hamás se ha vuelto, en efecto, una guerra contra el pueblo palestino.

Nuestra vigilia se une desde la noviolencia en solidaridad con esta voz palestina que con terquedad y contra toda probabilidad y esperanza se levanta para exigir y construir un futuro mejor con sus propias instituciones y cultura, a pesar del olvido de los poderes coloniales occidentales (o más bien su complicidad) y aun de los propios países árabes. ¿Cuánto durará esta resistencia hasta que todos vean que la justicia y el derecho son las únicas soluciones viables? No sabemos. Ojalá llegue la solución antes que toda la zona quede sumergida en una guerra más amplia y terrible que, como Sansón, no solo destruya a todos los adversarios sino también a sí mismo.

Aquí también vale la pena mencionar que la solidaridad es con una amplia gama de objetores de este terrible genocidio y aniquilación de los palestinos. Principalmente hay que mencionar a los muchos judíos antisionistas, que han estado en la vanguardia de las manifestaciones más creativas y radicales, como también a los intelectuales judíos, que han analizado y dado infinidad de conferencias y entrevistas sobre el tema con datos, artículos y libros que nos ayudan a ver con claridad lo que está pasando.

Los cristianos, la Biblia y la nación de Israel

Sin duda la parte más difícil o complicada de este artículo es, en un pequeño espacio, reflexionar y escribir desde la Biblia sobre los judíos, las promesas de Dios y la nación de Israel.

El Antiguo Testamento (AT)

En primer lugar, es importante reconocer que el Antiguo Testamento da soporte para una variedad de posiciones, aún posiciones encontradas sobre este tema. Para cada argumento hay un contra-argumento, y todos apoyados en los escritos del AT.

Es bien sabido que el AT está lleno de referencias y promesas a los arameos, hebreos y judíos acerca de que ellos poseerán y habitarán la tierra que se ha llamado Palestina, Israel, Tierra Prometida o Tierra Santa.

Estas promesas nos plantean una primera pregunta. En Génesis 17:4ss, Dios le dice a Abraham que será el padre de muchas naciones y reyes. En los versículos 7 y 8 le dice: “La alianza que hago contigo, y que haré con todos tus descendientes en el futuro, es que yo seré siempre tu Dios y el Dios de ellos. A ti y a ellos les daré toda la tierra de Canaán, donde ahora vives, como su herencia para siempre; y yo seré su Dios”.

Aquí la promesa de la alianza y de la tierra se hace a todos los descendientes de Abraham que, recordemos, incluye a Ismael, Isaac y a otros hijos e hijas. Más adelante los escritores van reduciendo la promesa a únicamente los descendientes de Isaac y luego de Jacob (excluyendo a Esaú).

Esto hace pensar que detrás de muchos escritos del AT hay intereses ideológicos que promueven ciertas posiciones. Este es un ejemplo, pero también se puede pensar en la manera que Crónicas y otros escritos van centrándose en la familia de David y excluyendo a otras familias del liderazgo de Israel y Judá. O cómo a los escritores les interesa centralizar la adoración y culto a Dios en Jerusalén (la Ciudad de David), excluyendo a otros centros de adoración y culto, especialmente por fuera de Judá.

Así que en relación con la tierra de Canaán la pregunta que habría que plantearle a los literalistas es ¿con qué criterios son selectivos en sus lecturas del texto, escogiendo algunos y excluyendo a otros? ¿Por qué no pueden vivir todos los descendientes de Abraham en la tierra de Canaán?

¿Hay que tomar el Antiguo Testamento con sus posturas ideológicas como la verdad que Dios quiere transmitirnos? Si una corriente dice que la tierra que ocupa Israel ahora es para los judíos y solamente para ellos, ¿hay que creer que así es?

Los problemas con eso son varios. ¿Haremos lo mismo con todas las citas y ejemplos bíblicos diciendo que son la voluntad de Dios, aunque nos parezcan hoy aberrantes? ¿O se toman en cuenta los intereses del escritor, la situación histórica, las costumbres culturales, y cosas similares? Por ejemplo, ¿qué hacemos con el exterminio de pueblos, con apedrear a adúlteros, con matar a disidentes como hechiceros, darles látigo a los hijos para disciplinarlos, entre otras acciones? ¿Debemos adoptar esos pasajes como normas para nosotros hoy? ¿O más bien es un llamado a aplicar criterios de discernimiento e interpretación más refinados?

En segundo lugar, es muy claro que al interior del AT hay un debate bastante encendido sobre la exclusión y la inclusión en el pueblo de Dios. El libro más contundente que argumenta por la exclusión de pueblos diferentes a los judíos, es el de Esdras. Allí, al regresar del exilio, Esdras emprende medidas drásticas de exclusión de personas “paganas” del pueblo judío, con el objetivo de mantener la pureza de ese pueblo.

En cambio, libros como el de Rut, el relato de Rahab de Jericó, y Jonás toman posturas muy diferentes. En los primeros dos casos Rahab, la prostituta pagana de Jericó y Rut la moabita, terminan integrándose al pueblo de Dios y siendo ancestros del rey David (y de Jesús de Nazaret). El libro de Jonás, relata la lucha con Dios del profeta israelita que odia con todo su ser a los asirios paganos y conquistadores y de ninguna manera quiere incluirlos en la bondad de Dios. Sin embargo, a regañadientes obedece, les predica y para

su disgusto, encuentra que aun los asirios son objetos del amor y la misericordia de Dios.

En el debate actual sobre la tierra, el Israel moderno y el pueblo palestino ¿con cuál posición nos quedamos? ¿Cuál es la posición final de Dios? ¿La exclusión o la inclusión?

La tercera pregunta que debemos hacernos es ¿se puede simple y fácilmente identificar al Estado Israel actual con el pueblo de Israel en el AT? ¿Son dos entes equivalentes el uno al otro? Los mencionados titulares del CMM y el reconocido profesor y escritor Walter Brueggemann, contestan con un inequívoco no (Brueggemann, 2015).

Sobre esto, en primer lugar, hay que preguntar si las promesas del AT eran incondicionales o condicionadas. La respuesta clara es que eran condicionadas a la obediencia y a la relación con el Dios que había hecho las promesas. Véase en especial el libro de Deuteronomio.

En segundo lugar, el llamado de Dios a Israel es que fuera un pueblo diferente a todos los pueblos de la tierra, que vivieran en obediencia a Dios, con compasión, misericordia y justicia. Las tragedias que le cayeron al pueblo de Israel y Judá se debieron, según los escritores, a su desobediencia y alejamiento del Dios de sus antepasados. Sin embargo, siempre quedaba la esperanza de un pequeño resto que mantuviera la memoria de ese Dios y el deseo de seguir en sus caminos, a pesar de las tentaciones y el aparente fracaso del proyecto de Dios. En otras palabras, que fuera un testimonio vivo para todo el mundo. Esto no tenía que ver con las instituciones monárquicas, ni la nación, ni el poder. Al contrario, en el libro de Miqueas, capítulo 4, especifica que Dios adelantará su proyecto en la historia con las ovejas débiles, impedidas, recién paridas, o sea nada que ver con el poder.

Compare eso con el Estado moderno de Israel, lleno de armas modernas, aviones de combate, bombas, misiles, tanques y ejército. ¿Será que un estado con estas características puede adelantar el proyecto de Dios para la humanidad? ¿Esa es la manera en que Dios convence y gana a sus enemigos? Más bien a todas luces, se cumple lo que ocurrió en el primer libro de Samuel capítulo 8 cuando el pueblo pide un rey y dice que quiere ser como los otros pueblos.

Dios le dice a Abraham que sus descendientes serán una bendición para todas las familias de la tierra. ¿El estado de Israel colonialista, supremacista blanco, que se muestra opresor, cruel, torturador y asesino será una bendición para los palestinos? Si este es el pueblo de Dios, ¿será que alguien se sentirá atraído a pertenecer a un pueblo con esas características?

El Nuevo Testamento (NT)

Si el AT se presta para ambigüedades referente a Israel, sus instituciones, y la tierra, el Nuevo Testamento, al contrario, ofrece una refrescante claridad sobre estos temas. Un sencillo resumen iría algo así: Jesús no manifestó ningún interés en adelantar en ninguna forma la nación de Israel ni sus instituciones, ni la posesión de la tierra. Jesús vino predicando, mostrando y llamando a una nueva realidad, el reinado de Dios; a una nueva humanidad, una nueva oportunidad de cambiar y vivir de una manera justa y recta por el amor gratuito e incondicional de Dios. Obviamente esto encontró mucha resistencia de parte de los beneficiarios del poder y los privilegiados que no estaban dispuestos a someterse a las exigencias de este nuevo reinado.

Al contrario de sus discípulos, que seguían bastante encandelillados con el esplendor del templo que había construido Herodes y símbolo de la religión e identidad judías, Jesús no estaba impresionado en lo mínimo, y más bien profetizó que todo eso caería. No le interesaba las ambiciones nacionalistas judías, y más bien lloró por lo que se le venía encima a Jerusalén por la terquedad de los nacionalistas.

Antes de la ascensión de Jesús (Hechos 1), los discípulos vuelven al tema de restablecer el reino de Israel. Seguían con la mentalidad de muchos judíos de un reino político establecido por un descendiente de David. Jesús cortó el tema de tajo implicando que no era tarea de ellos entrometerse con los planes del Padre. En cambio, les habló de la venida del Espíritu Santo que los capacitaría para dar testimonio hasta los últimos confines de la tierra del reino que ya estaba presente, y actuando en el mundo a través de él y por la autoridad del Padre.

Después de esto, en las cartas y escritos del NT el interés es en el nuevo pueblo de Dios formado precisamente de judíos y no judíos por la muerte reconciliadora de Jesús en la cruz. Incluso en Gálatas 6:16, Pablo se refiere a la iglesia como el “Israel de Dios”. El NT hace eco de esta posición, que el nuevo pueblo de Dios es la Iglesia, que es incluyente y es heredera de las promesas de Dios. El libro de Hebreos se refiere a las instituciones y prácticas de la religión israelita como figuras y sombras de la realidad que iba a venir en Cristo. Y cuando llega la realidad, la sombra se abandona.

Finalmente, en el libro de Apocalipsis, con su lenguaje simbólico, nos habla de muchas naciones, pueblos, lenguas reunidas alrededor del trono de Dios, unidas por la entrega y el sacrificio del Cordero de Dios, quien es el único digno de abrir el rollo del significado de la historia.

Entonces ¿dónde queda el pueblo judío como tal?

¿Lo anterior significa que el pueblo judío desaparece en los planes de Dios y en la historia humana? De ninguna manera, contesta Pablo, en Romanos 9, 10 y 11. Dios continúa amando y llamando a este pueblo y misteriosamente cumpliendo sus propósitos en la historia de la redención en y a través de ellos.

Los cristianos no pueden ni endiosarlos ni descartarlos, pues Dios no ha terminado con ellos. Precisamente muchos se han endurecido a la fe en Jesús como Mesías, pero Pablo escribe que en últimas su destino es responder al llamado de Dios y recibir la salvación.

Conclusiones

¿Dónde nos deja este recorrido?

Primero. No interesa si usted cree que Israel es un pueblo especial escogido por Dios, o no lo cree. Cualquier nación que actúa de manera despiadada, cruel, y asesina, tiene que responder ante las exigencias éticas de Dios. No hay excepciones, no hay justificaciones. Todas las naciones caen bajo la sentencia, "lo que sembramos, eso cosechamos,", y el Estado de Israel no es la excepción. Dios exige la justicia, el derecho, el respeto a la vida humana, y la compasión.

Segundo. Para las y los cristianos anabautistas, la interpretación correcta de los propósitos divinos en el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y toda la historia se hace a través del lente de Jesús de Nazaret, humano e Hijo de Dios. Cualquier lectura que contradice sus palabras, su ejemplo, su modelo de vida, su entrega sacrificial y su resurrección sobre las fuerzas de la muerte, tiene que ser descartada.

Tercero. Sus seguidores tenemos el llamado de moldear nuestras vidas al modelo de Jesús, dar testimonio de su poder divino noviolento, actuando a través de nuestras vidas y en la historia por la acción de su Espíritu. No es nuestra tarea ser efectivos por cualquier medio, sino fieles al llamado de Dios, dejando que Dios lleve la historia al final según su sabiduría.

Cuarto. Nuestra vigilia de testimonio, resistencia y solidaridad no se basa en nuestra fuerza ni en nuestra influencia humana, sino en las palabras que el Señor Jesucristo le dijo al apóstol Pablo: "...mi poder se muestra plenamente en la debilidad". Y luego Pablo añade: "Así que prefiero gloriarme de ser débil, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Y me alegro también de las debilidades ...porque cuando más débil me siento es cuando más fuerte soy". (2 Corintios 12:9-10).

Referencias bibliográficas

Brueggemann, W. (2015). *Chosen?: Reading the Bible Amid the Israeli-Palestinian Conflict.* Westminster John Knox Press, pp. 30, 69,70.

Stenvers, H. (9 de octubre de 2023). Carta pastoral para el fin de la violencia en Tierra Santa. *Congreso Mundial Menonita*. https://mwc-cmm.org/es/stories/carta-pastoral-para-el-fin-de-la-violencia-en-tierra-santa.

Stenvers, H. y García, C. (23 de octubre de 2023). Una respuesta reconciliadora a la guerra en el Medio Oriente. *Congreso Mundial Menonita*. https://mwc-cmm.org/es/stories/una-respuesta-reconciliadora-la-guerra-en-el-medio-oriente.

Rohr R. (2022). *Jesus' Alternative Plan; the Sermon on the Mount*. Franciscan Media.

Polarización social y política: ingrediente de violencia hoy

Un acercamiento anabautista

FERNANDO PÉREZ[1]

Resumen

El fenómeno de la polarización social y política en estos momentos importantes para nuestros países se debe a la lucha intestina que se lleva a cabo por las ideologías que han promovido las guerras, las protestas sociales violentas y los procesos electorales muy reñidos. La lucha por quién tendrá el papel principal en el mundo se ha reducido a las ideologías de ultraderecha (Nacionalistas/patriotas) y de ultraizquierda (Globalistas); un desafío para la iglesia y la teología en el nuevo contexto que se está construyendo hoy. Con ese escenario no se puede reducir el reinado de Dios a ningún acontecimiento, líder político o ideología existente.

Palabras clave: globalistas, ideología, nacionalistas/patriotas, polarización, teología, ultraderecha, ultraizquierda.

Introducción

El tema propuesto es muy amplio, por lo tanto, se hará un esfuerzo por optar por aquellas cosas que nos interesan para este espacio. La polarización social hoy es un ingrediente complejo de describir, debido a que los acontecimientos, en muchos países, están articulados con otros aspectos que son producto de convicciones y posiciones políticas, económicas, religiosas y

[1] Fernando Pérez Ventura es mexicano; Licenciado en Ciencias Bíblicas por el Instituto Evangelístico de México; Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM; Magister en Ciencias Bíblicas por la Comunidad Teológica de México; Diplomado en Logoterapia y Análisis Existencial por DAU Escuela de Vida en Lima Perú; Especialista en Logoterapia y Análisis existencial y en Consejería con Sentido por DAU Escuela de Vida y el Instituto Viktor Frankl de Viena, Austria.

culturales que se vuelven difíciles de tratar y dialogar. La polarización social es importante para los diferentes sectores que componen nuestras sociedades y que son caldo de cultivo para promover tanto la violencia verbal como la física, y las guerras internacionales.

En nuestros países latinoamericanos, en este año 2024 sobre todo, ha habido elecciones nacionales, en las que partidos políticos de ultraderecha han ganado espacios de poder y están siendo oídos con un discurso desafiante para todos y todas; desafiante en el contexto cultural, social, político y religioso. Describiré, desde la perspectiva pastoral, esa polarización que tiene asombrados a un sector social de nuestro continente, mientras a otros preocupados, por su aparición en la escena política con viejas ideas vinculadas con los actuales problemas de nuestros países. Tal situación, sin embargo, no sólo se da en los contextos de procesos electorales en diferentes países latinoamericanos, sino también en los países europeos y, por supuesto, en los Estados Unidos de América, que eligió su nuevo presidente el pasado 5 de noviembre.

La polarización social a menudo amplifica la lucha entre dos ideologías políticas y culturales, a saber: la ultraderecha y la ultraizquierda; los así llamados Patriotas y/o Nacionalistas vs Globalistas.

¿Qué significa polarización?

La polarización es un concepto que abarca diversas áreas, desde la física hasta la política. Veremos las definiciones y aplicaciones sobre todo en la sociedad y la práctica política que inciden en lo cultural y lo religioso.

En la política y la sociedad, la polarización política se refiere al proceso por el cual una sociedad se divide en dos o más zonas o polos, con opiniones o posturas opuestas respecto a ciertas cuestiones u opiniones (Barreda Díez, 2022). Esto puede generar tensiones y dificultades en el momento de tomar decisiones y tener convivencia social (La Fundación del Español Urgente, 2023). Los ejemplos sobran para confirmar lo dicho anteriormente. La polarización se fue construyendo desde los años 2015 a la fecha con gran aumento cada año. En Latinoamérica personajes como Agustín Laje y Nicolas Márquez en su primera publicación, El libro Negro de la Nueva Izquierda, con mensajes de la ultraderecha para adoctrinar a sus lectores (Laje y Márquez, 2016); palabras y énfasis violentos para despertar emociones fuertes.

Causas de la polarización

En cuanto a las causas por las cuales esta polarización se ha dado, hay una extensa lista, sin embargo, es importante analizar algunas que desde mi punto de vista son significativas, abordando los diferentes calificativos que se han asumido entre los diferentes actores ideológicos, sobre todo los de la ultraderecha. Por ejemplo, en el contexto de una guerra, la sociedad puede polarizarse debido a las diferentes posturas y opiniones sobre el conflicto.

Así, la polarización se manifiesta en las dinámicas sociales y políticas, y su impacto puede ser significativo en ambos casos, incidiendo en lo cultural y lo religioso. En el contexto latinoamericano lo podemos ver en las diferentes formas de gobernar y los énfasis que realizan la mayoría de los candidatos a la presidencia de los diferentes países que tuvieron y tienen elecciones en este 2024. Temas como el aborto, la homosexualidad, la inmigración, el racismo, el desempleo, la economía, entre otros, son temas recurrentes en todos los discursos en los procesos electorales. A nivel global se enfatizan los escenarios geopolíticos y económicos que han promovido las guerras en diferentes lugares, bien sea iniciándolas o profundizándolas.

En el aspecto económico/político, los de izquierda han liderado gobiernos con alto consumo del presupuesto público y han profundizado la corrupción a niveles nunca vistos en la historia de varios países. Además, la delincuencia organizada ha tenido un papel importante en las elecciones nacionales invirtiendo dinero en las campañas electorales, ha aumentado el porcentaje de pobres en nuestras sociedades, la clase media casi ha desaparecido, hay altas tasas de desempleo y, por lo tanto, muy bajo poder adquisitivo para lo necesario.

En el aspecto social se ha profundizado la violencia entre las mismas familias por cuestiones políticas y religiosas relacionadas con temas como la homosexualidad, el aborto, el racismo, el desempleo, la antinmigración, entre otros.

En el aspecto religioso, los grupos cristianos no católicos han asumido valores semejantes a la ideología de ultraderecha y han estado participando en conferencias organizadas para fortalecer su identidad cristiana. De esta manera varios de los principales líderes han aceptado dicha ideología y su orientación sobre diferentes temas, sin ningún análisis crítico de lo que se dice y de lo que las Escrituras plantean. En consecuencia, la identidad cristiana se

ha diluido al asumir la agenda ultraderechista con el fin de confirmar sus propias convicciones doctrinales respecto a los temas mencionados anteriormente.

Por supuesto que esto crea un descontento social general profundo, aunado a que los grupos y/o partidos de ultraderecha han aprovechado las falacias de la información para aumentar su presencia política en el continente (Strobl, 2022). Un ejemplo es la República Argentina. El presidente actual, Javier Milei, un economista y asesor de varias compañías empresariales, que no representó ningún partido político e hizo uso de encuentros ocasionales por TV, llegó a convertirse en un personaje reconocido por su lenguaje duro, violento e intolerante, llegando a convencer a más del 53% de los votantes.

En otras latitudes como en España, el partido político Vox se ha fortalecido y es de ultraderecha, así como la primer ministro Giorgia Meloni de Italia; Marine Le Pen en Francia, quien estuvo a punto de arrebatarle el poder a Macron y al partido de ultraizquierda (El País, 2024); Viktor Orbán de Hungría; Mateusz Morawiecki de Polonia; y el partido político de ultraderecha en Alemania "Alternativa para Alemania"(La Jornada, 2024), fundado en 2013, que se ha posicionado como nacionalista y conservador, está arriba en las encuestas al momento en que se escribe este artículo.

A nivel macro, sin duda, el surgimiento de guerras en Ucrania y Rusia, Israel y Gaza; las olvidadas guerras actuales en el continente africano, como en Sudán que comenzó en el año 2023; Mali que comenzó desde el 2012; y Nigeria, que comenzó desde el 2009, entre otros, nos muestran la gravedad de la situación y, al mismo tiempo, lo olvidado que han estado miles de seres humanos por los medios de comunicación tradicionales y el internet. Ahora bien, esta lista no es exhaustiva ya que hay otros conflictos.

Los medios de comunicación han tenido una participación enfocada en la información de las diferentes guerras iniciadas entre la OTAN (EEUU también) y Rusia, Israel y Gaza y sus repercusiones, no así en los países africanos. Y lo que presentan son noticias desorientadoras. Los medios de internet han sido un poco más claros que los tradicionales, pero no lo suficiente para mostrar la realidad de las diferentes guerras, por lo tanto, la información obtenida no es completa ni fidedigna. Más bien, han sido personas que con su celular han evidenciado las realidades espantosas de lo que significan los conflictos armados.

Frente a toda esta información (desinformación) los de ultraizquierda no han salido a defender o a debatir (¿necesitan hacerlo?) todos esos aspectos que a la ultraderecha le han servido para tener presencia en medios formales y de internet. Así los ultraderechistas los llaman zurdos, progres, socialistas, comunistas, globalistas, y pareciera ser que no hay nadie que los desmienta o los refute. Por supuesto, esto ha traído una profunda polarización social. Por lo mismo, no hay quien oriente o formule lo que está pasando en el mundo, lo que contribuye a una mayor polarización en nuestras sociedades.

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, la lucha mundial o global es referida a dos ideologías que se disputan su presencia mundial: los patriotas/nacionalistas y el Globalismo. Los patriotas y nacionalistas se identifican con una actitud o sentimiento de amor, lealtad y orgullo hacia la propia nación o país. Sin embargo, hay una línea fina entre el nacionalismo y el patriotismo, y a veces se utilizan indistintamente. El Nacionalismo enfatiza la importancia de la identidad nacional y soberanía del país. A menudo implica una creencia en la superioridad de la propia nación sobre otras. Puede llevar a una actitud excluyente hacia extranjeros o minorías. A veces se asocia con políticas proteccionistas y aislacionistas. El Patriotismo, por su parte, se centra en el amor y la lealtad hacia la propia nación y sus valores. Implica un sentido de responsabilidad y compromiso con el bienestar del país. Puede incluir la celebración de las tradiciones y la cultura nacional. A menudo se asocia con un sentido de unidad y solidaridad entre ciudadanos (Jalife, 2019). El nacionalismo puede tener connotaciones negativas, como la exclusión o la superioridad racial, mientras que el patriotismo se enfoca en el amor y la lealtad hacia la propia nación de manera más positiva y constructiva.

El Globalismo es una ideología y un fenómeno que se refiere a la creciente interconexión y dependencia entre países y culturas a nivel mundial (Estulin, 2020). Está relacionado con: la economía globalizada, es decir, el libre comercio, inversiones internacionales y empresas multinacionales, entre otros; el intercambio cultural, que tiene que ver con difusión de ideas, valores y prácticas culturales a través de migrantes hacia las grandes ciudades y países; la cooperación internacional, que está relacionada con las organizaciones internacionales y los acuerdos globales para abordar desafíos comunes; la movilidad y migración, es decir los flujos de personas y trabajadores a través de las fronteras, el desafío de las llamadas migraciones ilegales que están ocasionando múltiples protestas en los diferentes países

europeos y Latinoamérica; la tecnología y comunicación, cuyos avances facilitan la conectividad y el intercambio de información, así como los diferentes proyectos que se tienen con la Inteligencia Artificial, la nanotecnología, y todo lo necesario para crear así mismo un cambio social significativo.

En este contexto, y desde nuestro punto de vista, no solo se da una polarización ideológica en algunos países del mundo, sino que es una lucha intestina a nivel global que en los próximos años se profundizará a niveles inimaginables.

Cuestionamientos en relación con la participación y el papel de la iglesia cristiana en este contexto, es importante asumirlos. No hablo de personas que luchan por salir bajo los reflectores o recibir aplausos por su incidencia en estas circunstancias. Realmente la iglesia, como comunidad de fe, debe preguntarse ¿qué hacer ya en este contexto? Algunas iglesias se han aliado a grupos que eran de derecha y que ahora son de ultraderecha para crear un bloque contra el aborto (Protestante Digital, 2007), la homosexualidad, la inmigración, entre otros temas, sin tener idea de qué tipo de personajes u organizaciones son aquellas con las que han creado alianzas para enfrentarlos (Rioba, 2024).

¿Qué papel tiene la iglesia en este contexto?

La teología y las iglesias pueden desempeñar un papel significativo en la reducción de la polarización política de varias formas:

Asumir los valores cristianos. Los cristianos anabautistas podemos compartir valores universales como la compasión, la justicia y la paz. Estos valores pueden servir como un terreno común para unir a personas de diferentes ideologías.

Diálogo interreligioso. Las comunidades de fe y otras instituciones religiosas pueden organizar y facilitar diálogos entre diferentes grupos religiosos y no religiosos. Esto puede ayudar a construir puentes y reducir la desconfianza.

Educación y concientización. Los líderes pueden educar a sus congregaciones sobre la importancia de la tolerancia y el respeto hacia las diferentes opiniones políticas y sociales. También pueden abordar temas de

desinformación y promover la alfabetización mediática. Es importante rescatar el legado de las Reformas religiosas del siglo XVI, la libre conciencia.

La noviolencia activa y el apoyo a la justicia social. Muchas iglesias están involucradas en iniciativas de justicia social que abordan problemas como la pobreza, la desigualdad y la discriminación. Tales iniciativas pueden unir a personas de diferentes trasfondos políticos en la búsqueda de un bien común.

Un liderazgo ético. Los líderes religiosos pueden usar su influencia para promover un discurso más inclusivo y menos divisivo. Pueden abogar por la reconciliación y el entendimiento mutuo en lugar de la confrontación.

Un discipulado radical y educación cívica. El discipulado debe estar conectado con las necesidades cívicas en su comunidad local, sea un pueblo, una ciudad o un país. Un discipulado que tenga en cuenta la práctica de la fe en todos los ámbitos, en el trabajo, la escuela, la familia y los vecinos, entre otros. Aún más, como ciudadanos del Reino de Dios, los discípulos deben ser luz en medio de la oscuridad social y política que la polarización está construyendo hoy.

Conclusión

La lucha global entre las ideologías nacionalistas/patriotas y globalistas que se manifiesta en las intestinas controversias electorales en Latinoamérica y Europa, retan a investigar e informarse más profundamente acerca de la situación actual de polarización que se refleja con temas controversiales a nivel político y social, así como cultural y religioso.

La oración y la reflexión pueden ser herramientas poderosas para encontrar paz interior y claridad en tiempos de polarización. Estas prácticas pueden ayudar a las personas a centrarse en valores positivos y a actuar con compasión y comprensión.

El año 2024, ya después de la pandemia del covid-19, ha mostrado la velocidad con la que han estado cambiando las cosas y las maneras de analizar la nueva realidad que hoy estamos viviendo. Tales cambios nos desafían a asumir con más dedicación la construcción de una nueva historia, en la que la comunidad de fe en Jesús asuma su compromiso para atender muchos frentes.

La Iglesia y la teología tienen una oportunidad en estos tiempos de polarización, de movimiento social, político, cultural y religioso, que nos imponen nuevas agendas, nuevos temas para la reflexión y nuevos orígenes teóricos. Hoy, dicha polarización está acompañada de nuevos actores tales como la ciencia y la tecnología. Se requiere de nuevas formas de teologizar y ser iglesia.

Referencias bibliográficas

Barreda Díez, M. (2022). La polarización política en España: ¿desafío u oportunidad para la democracia? https://blogs.uoc.edu/edcp/es/la-polarizacion-politica-en-espana-desafio-u-oportunidad-para-la-democracia/

El País (8 de julio de 2024). Resultados de las elecciones en Francia de 7 de julio de 2024. https://elpais.com/internacional/2024-07-08/los-resultados-de-las-elecciones-en-francia-en-directo.html

Estulin, D. (2020). Metapolítica, transformación global y guerra de potencias. Penguin Random House Grupo Editorial.

FundeúRAE (27 de diciembre de 2023). Polarización como su palabra del año 2023 para la FunbeúRAE. https://www.fundeu.es/recomendacion/polarizacion-palabra-del-ano-2023-para-la-fundeurae/

Jalife-Rahme, A. (2019). Nacionalismo contra Globalismo, dicotomía en el siglo XXI antes de la Inteligencia Artificial. México: Orfilia.

La Jornada (26 de agosto de 2024), Protestas en Alemania en repudio a la ultraderecha. https://www.jornada.com.mx/2024/08/26/mundo/029n3mun

Laje, A. y Márquez, N. (2016), El libro negro de la Nueva Izquierda, ideología de género o subversión cultural. Buenos Aires: Grupo Unión y Centro de Estudios Libre.

Protestante Digital (26 de marzo de 2007). Protestantes y Católicos marchan juntos en México e contra del aborto. https://protestantedigital.com/internacional/19336/protestantes-y-catolicos-marchan-juntos-en-mexico-en-contra-del-aborto.

Rioba, C. (3 de agosto de 2024). Católicos y Protestantes se manifiestan juntos en Belfast contra la inmigración ilegal. La Gaceta de la Iberosfera.

https://gaceta.es/europa/catolicos-y-protestantes-se-manifiestan-juntos-en-belfast-contra-la-inmigracion-ilegal-20240803-1604/

Strobl, N. (2022), La nueva derecha, análisis del conservadurismo radicalizado. Buenos Aires/Madrid: Katz editores.

Hay que Educar la Vida para la Paz

Entrevista a la pastora Adelaida Jiménez

CÉSAR MOYA

Introducción

El 21 de noviembre de 2022 en Caracas, Venezuela, se instaló la Mesa de Diálogo de Paz entre el Gobierno de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional-ELN. Dentro de la comisión fue nombrada Adelaida Jiménez como parte de la sociedad civil por la Presidencia de la República. Ella es pastora ordenada de la Iglesia Presbiteriana y Vicerrectora de la Universidad Reformada en la ciudad de Barranquilla, Colombia. Al momento de esta entrevista, el día 3 de octubre de 2023, ya se habían llevado a cabo cuatro ciclos de conversaciones entre el Gobierno de Colombia y el ELN en Venezuela. Sin embargo, el 18 de septiembre de 2024 el Gobierno suspendió las negociaciones con el ELN, luego de atribuir a la guerrilla un ataque con explosivos que causó la muerte de varios soldados. Después de casi dos meses de distanciamiento, el Gobierno y el ELN acordaron reanudar las negociaciones con un encuentro entre el 19 y 25 de noviembre, en un lugar que aún no se ha comunicado.

César Moya: Buenas tardes, estamos aquí con la Reverenda Adelaida Jiménez, vicerrectora de la Universidad Reformada, quien muy amablemente nos ha concedido llevar a cabo esta entrevista. Muchas gracias, Adelaida, por tu tiempo y por el espacio brindado para esta entrevista. Para iniciar, cuéntanos un poco de tu vida, del contexto en que naciste y cómo ese contexto afectó tu entendimiento de la paz.

Adelaida Jiménez: Bueno César, gracias por la invitación a esta entrevista. Yo soy de origen campesino y desde muy pequeña, como toda niña, vivía con mi familia en una parte rural del país, en el [departamento del] Tolima, una tierra que siempre ha sido afectada por el conflicto armado y por las múltiples violencias que se viven en estos territorios. Esas situaciones llegaron a

cuestionarme si la realidad que vivíamos era la realidad que nosotros teníamos que vivir o no. Fui creciendo con las ideas de que era necesario hacer algo distinto, que todos merecíamos vivir en una sociedad mejor.

Aparte de eso, crecí dentro de una familia tradicional. Por diferentes circunstancias del contexto social salimos del campo y llegamos a la ciudad de Fusagasugá, Cundinamarca, allí encontré desde muy niña una comunidad de fe presbiteriana que empezaba a desarrollarse como espacio de predicación de la Palabra. En este espacio empecé a sentir que había un espacio distinto para conversar, para dialogar; un espacio distinto para acercarnos a un Dios diferente, al Dios que hasta ese momento yo también había identificado. Esas experiencias, tanto familiares como comunitarias, a partir de la fe, me van haciendo creer que es posible pensar distinto y empezar a construir algo distinto, no solamente para mi vida sino para las demás personas. Y principalmente cuestionarme el modelo en el cual yo estaba.

Hoy, cuando ya estoy más adulta, pues reconocemos ese modelo traído de Occidente en el cual nuestros padres fueron educados y no aprendieron a formarse de una manera distinta a lo que el modelo nos decía. Pero también es el modelo en el cual la sociedad misma se ha configurado, una sociedad patriarcal, una sociedad desigual, una sociedad donde los conflictos se solucionaban y se siguen solucionando a través de la violencia.

César Moya: Implícitamente estás diciendo que ese modelo patriarcal es contrario a considerar el camino de la paz. Entonces, ¿qué eventos de tu vida te llevaron a considerar la paz como un camino a seguir?

Adelaida Jiménez: Bueno, yo creo que varios eventos. Particularmente, una vez en el transcurrir de mi primaria, de mi bachillerato, hay elementos que para mí son muy centrales, como la poesía. Y fue un ejercicio que hice para entender la realidad. Empecé a escribir poesía en aquella época, una poesía protesta. Cuando decidí estudiar teología, tengo la oportunidad de empezar a ver una teología abierta, una teología contextual, una teología que podía brindarme a mí otras perspectivas, también para entender la realidad social, política, cultural y económica que estábamos viviendo.

En Bogotá participo de un evento grandísimo en 1989 de más de 5.000 personas, que se llamó el *Encuentro de los Cristianos por la Vida*, personas que quieren construir un país distinto y se hace una gran concentración. Pero también se hace una gran manifestación donde salimos a la calle con un pensamiento claro de deseos de paz desde la fe. Y empiezo a tener un

conocimiento de lo que en aquella época se llamaban las *Comunidades Eclesiales de Base* que tenían todo un modelo de lectura de la Biblia, de análisis de la realidad, de coyuntura.

El otro evento que creo que es muy importante para mí es el acompañamiento que se hace a través de la Red Ecuménica de Colombia, particularmente al caso de Trujillo, Valle del Cauca, que sufrió por una masacre que destrozó la comunidad en los momentos más difíciles del conflicto armado. La comunidad empieza toda una experiencia de resistencia, de denuncia y reconstrucción de la memoria histórica para exigir justicia y revindicar a las víctimas. Fue a través de la experiencia de resistencia donde se construyó un parque monumento en honor a las víctimas. Y el escuchar a estas víctimas desde su dolor, pero no un dolor que generaba el odio, sino un dolor que generaba la posibilidad de seguir construyendo a pesar de ese dolor, de las pérdidas. Entonces creo que esos dos eventos particulares marcaron mi vida para entender que la paz era difícil y difusa en algunos momentos, pero que al mismo tiempo era un camino que se tenía que construir y que era posible transitarlo escuchando la voz de los que estaban sufriendo mucho más, pero también de los que se movilizaban desde la fe.

César Moya: Entonces, en tu caminar has tenido unos momentos donde te has confrontado con tu perspectiva de construir la paz, que te han movilizado, te han sensibilizado para asumir ese camino. Me imagino que en ese proceso de asumir el camino de la paz tuviste luchas. ¿Cuáles fueron tus luchas para asumir el camino de la paz? y ¿quién o quiénes te influenciaron o te motivaron en ese camino?

En la época de los finales de los 80 y comienzo de los años 2000 hay situaciones muy complejas donde el conflicto armado se desarrollaba con mucha intensidad en muchas partes del territorio colombiano. Este conflicto va devastando a los territorios y a las personas. Y se generaron momentos de mucho miedo e incertidumbre por amenazas recibidas como familia, que en algunos momentos generaban angustia, pero que al mismo tiempo yo sabía que era necesario seguir construyendo paz. En ese camino se han encontrado muchas personas que han inspirado, que han acompañado, mi ministerio pastoral. Una de las lideresas, que creo que para mí han influenciado mucho mi vida, es Maritze Trigos. Ella decía: “yo prefiero ser con miedo, que dejar de ser por tener miedo”. Entonces en ese caminar pues fui venciendo ese temor de que podía pasar algo por estar trabajando en el tema de paz. Maritze se constituyó en una mujer que motivó y reafirmó a través de su acompañamiento la vocación de trabajo por la paz.

Hay otras experiencias que fueron a través de las comunidades de fe. Aprendí que en medio de los conflictos la espiritualidad, la celebración de la fe, la cultura, eran importantes para superar los ciclos de violencia. Entonces participé de muchos espacios que estuvieron aportando desde el ser presbiteriano, desde el ser católico, la espiritualidad católica, pero también desde las comunidades afro e indígena. Esa riqueza de las comunidades empezó a generar en mí una influencia que, en medio de las situaciones de conflicto, había unas formas que las comunidades se recreaban y resignificaban la vida para la superación de la violencia; donde, aunque hayan pasado situaciones difíciles, las comunidades podían reponerse y seguir el camino. Eso no quiere decir que fue algo fácil, pero creo que la fuerza la tomo de mujeres y hombres que inspiraron mi vida, de comunidades que están allí presentes todavía en mi ser de mujer, de teóloga, y que me enseñaron que desde la fe, la espiritualidad, la cultura, la resistencia, era posible ir marcando ese camino de construcción de paz.

César Moya: Con todas esas luchas que tuviste y que fueron aclarando tu llamado para asumir el camino de la paz, además de las personas y comunidades de fe que influenciaron tu caminar, el Gobierno también te llamó para ser parte de la Mesa de Diálogo con el ELN ¿cómo te sentiste en ese momento y qué ideas te vinieron?

Adelaida Jiménez: Bueno, realmente para mí fue un llamado extraordinario, porque, aunque yo sabía que se estaban buscando perfiles de mujeres que pudieran estar allí en la Mesa [de diálogo] fue algo que se dio demasiado rápido. Lo primero fue pensar cuál sería mi aporte como mujer, como pastora presbiteriana, como teóloga y también desde la universidad, desde la academia. Dije, bueno, ¿cómo puedo llegar allí y aportar a este proceso? Pero también me regreso a un momento muy difícil, muy coyuntural como familia, que fue generado a partir de las violencias. ¿Cómo esto podría afectar nuevamente nuestra aparente tranquilidad? Pero creo que rápidamente pudimos sopesarlo y pensar más que era importante que por primera vez en la Mesa de Diálogo estuviera una pastora de tradición protestante, porque históricamente los procesos de paz en Colombia han sido acompañados por la Iglesia Católica. Así que iba a ser algo innovador y pensé que sí habría muchos elementos que se podrían aportar a partir de la espiritualidad protestante pero también de la formación que se tiene.

César Moya: Si, indudablemente. Entonces ya habías experimentado lo que era el temor, que es algo que habías mencionado al inicio de esta entrevista. Ese temor de trabajar por la paz trae estas situaciones que a veces son ineludibles para todos los que siguen el camino de la paz. Me imagino, Adelaida, que también debes tener alguna experiencia cercana previa sobre negociación con algún otro grupo alzado en armas o con algún grupo diferente de la guerrilla.

Adelaida Jiménez: Pues como negociación probablemente no, pero sí en procesos de formación con jóvenes desde la academia, pero también comunitarias. En algunas experiencias académicas he trabajado los temas de seminario de restauración social, donde se dan todas las alternativas o los modelos para la resolución de conflictos, por la forma negociada o dialogada y no a través de las armas. Y también he trabajado en experiencias de formación sobre temas de reconciliación, participación ciudadana y conflictos sociales. Además he estado más ligada al tema que tiene que ver con la formación y en las experiencias pastorales en las que yo he estado particularmente en comunidades del sur de Barranquilla, pues hemos tenido la oportunidad de estar en comunidades con un alto nivel de conflictividad; me estoy refiriendo a Las Nieves, La Chinita, La Luz, que son comunidades donde hay situaciones de violencia diversas, y a partir de esas experiencias a nuestras comunidades llegan los jóvenes que están vinculados con diferentes grupos o de las llamadas “pandillas”, que están en algunos sectores. Y con ellos se ha podido dialogar desde la fe también, y desde la necesidad de no generar violencia en las comunidades. Entonces, he estado más vinculada al tema desde la formación y desde los procesos pastorales, que se han desarrollado básicamente en estos contextos donde yo he estado inmersa y que tienen que ver más con mostrar que es posible construir nuevos caminos para la solución de los conflictos, que básicamente es lo que nosotros buscamos.

César Moya: Entonces son experiencias muy válidas que fueron estableciendo unas bases que te prepararon para llegar a participar en la Mesa de Diálogo con el ELN. Es decir, no ha sido algo que te toma de sorpresa completamente, sino que también tenías una formación, una convicción de tu experiencia de vida, de tu misma vocación y tu trabajo con comunidades. Cuéntanos ahora cómo ha sido esa experiencia de participar en la Mesa de Diálogo con el ELN, qué ha sido lo más satisfactorio y también qué ha sido lo más difícil; qué te ha generado esperanza, pero también si en algún momento has sentido pesimismo.

Adelaida Jiménez: Bueno yo creo que la experiencia hasta el momento ha sido muy positiva. Yo siento que la Mesa de Diálogo es un espacio diverso por la diversidad de cada uno de sus miembros. Y no solamente lo digo por la delegación del Gobierno, sino por la otra delegación. Es un espacio diverso tanto de pensamiento como de personalidades, como de orígenes y de contextos históricos en los cuales creo que hay un reconocimiento del rol que podemos jugar en la Mesa.

En el proceso de cómo vamos hasta el momento creo que haber logrado el acuerdo de la participación que hace parte del punto 1 de la Agenda de México, pero también el acuerdo del cese al fuego en el ciclo pasado, el ciclo tercero, creo que es muy esperanzador, aún en medio de las diversas dinámicas y de las diversas violencias que se están viviendo en los territorios. Eso genera esperanza, porque es un proceso que ha venido recogiendo una experiencia a partir del 2016, y que, aunque no ha sido fácil esa construcción de este proceso de diálogo, se está intentando hacer un proceso distinto en su metodología; acuerdo que se toma acuerdo que se implementa. Y eso, creo que es esperanzador para este proceso, porque no vamos a tener que esperar hasta el final de todo para empezar a implementar todo.

César Moya: Sí, es difícil. Entonces es mejor no decir pesimismo, sino más bien preocupaciones frente a lo que se está generando. ¿Y cómo auguras entonces el fin del proceso con el ELN? ¿Y para cuándo crees que sería la firma de un acuerdo?

Adelaida Jiménez: Bueno, en este momento creo que estamos en ese camino de seguir construyendo sobre lo construído. Estamos en el camino del diseño en la participación. Estamos en el camino del cese al fuego. Estamos también en la identificación de lo que se logró acordar en el cuarto ciclo, que es "las zonas críticas", donde estamos en ese proceso de implementación de la atención directa a la comunidad de San Juan y Bajo Calima, en trabajos específicos con la vicepresidenta [Francia Márquez] en este momento. Y estamos en el camino de la agenda.

No puedo en este momento augurar cuándo podría darse la firma del acuerdo, porque hasta ahora no estamos en un desarrollo pleno de la agenda pactada en México. Lo que sí esperamos y lo que se ha dicho, desde la Mesa de Gobierno y desde el Ejército de liberación Nacional, es que hay una voluntad de paz y que, aunque las circunstancias sean algunas muy complejas en el país, el ELN ha manifestado no pararse de la Mesa hasta que no se logre un acuerdo final. Pero, fecha específica, lógicamente, no tenemos en este

momento. Creo que está sobre la Mesa la esperanza de que este proceso de paz logre llegar a un feliz término, sin embargo, también sabemos que hay muchos contradictores, muchas personas que no están de acuerdo con este proceso, mucha gente que lo cuestiona. Pero, hay más gente que está pidiendo en este momento que se pueda llegar a un acuerdo, hablamos de la gente que históricamente ha sufrido el conflicto en las zonas de influencia del Ejército de Liberación Nacional.

César Moya: El presidente ha hablado sobre la paz total. Me gustaría que habláramos un poco sobre eso. ¿Cómo es el proceso de la paz total del gobierno Petro?

Adelaida Jiménez: Bueno, nosotros entendemos que a la paz total el Gobierno la ha querido presentar como una política de Estado, es decir, que no se mire como una política del Gobierno, como una moda de un gobierno, sino que pueda permanecer en el tiempo y consolidarse como una propuesta del Estado. En ese sentido, esa propuesta de la paz tiene en el fondo generar un gran acuerdo nacional, es decir que los diversos sectores en el país nos podamos poner de acuerdo sobre las transformaciones que el país requiere para superar esas cosas inconstitucionales en los territorios. Tenemos que reconocer que hay territorios donde nunca ha llegado el Estado y que esa ausencia del Estado también ha generado la presencia de las diversas violencias y los controles territoriales que se viven en diversas zonas del país. Entonces, esa paz como política de Estado tiene también que ir construyendo el gran acuerdo nacional que permita las transformaciones. Y dentro de eso hay diferentes procesos, procesos políticos que tienen que ver, por ejemplo, con los diálogos con el Ejército de Liberación Nacional- ELN, a quien el Estado colombiano le reconoce estatus político. Pero, también tiene la posibilidad de dialogar con otros actores armados en el marco de la Ley de sometimiento, que son procesos distintos y van a tener metodologías distintas de trabajo en este momento. También tiene el elemento de ir abordando las problemáticas que se han generado a través de las violencias urbanas.

Es decir, la paz total no solamente será vista como una experiencia de diálogo con diferentes actores armados para lograr sacar las armas de la vida cotidiana, de la política, de los territorios, sino que también pueda ir generando a la vez ese acuerdo que permita pensar claramente en las transformaciones, en los cambios, en las reformas que el país requiere para que podamos ser territorios de paz.

César Moya: ¿Y con cuáles grupos ves más accesible lograr esos acuerdos de paz en estos momentos y con cuáles no, y por qué?

Adelaida Jiménez: Bueno, en este momento, como es de hecho, avanzamos con el Ejército de Liberación Nacional-ELN. Se espera que ahora en octubre se instale la mesa con el Estado Mayor Central-EMC [los de las FARC que se apartaron del Acuerdo de Paz del 2016]. Y sabemos también que desde la Oficina del Acto Comisionado para la Paz se están generando otros diálogos territoriales, se están generando encuentros con lo que llamamos nosotros las "violencias urbanas", los grupos que están en lo urbano. Estos grupos urbanos se han centrado en las ciudades como en el caso del [departamento del] Chocó. Hay diálogos también con otros grupos, como la disidencia [de las FARC]. Hay acercamientos con lo que llamamos o reconocemos como las AGC [Autodefensas Gaitanistas de Colombia], las del Golfo. Creo que la tarea que se tiene desde el Estado colombiano en cabeza de diferentes personas, pero principalmente de la Oficina del Acto Comisionado, es poder abordar el diálogo con los diversos actores armados en los territorios. Es lo único que creo que garantizaría que realmente la paz pueda generarse, pero en el acuerdo más cercano después del ELN está el EMC.

César Moya: ¿Cuál crees que debería ser el papel de la iglesia con respecto a la paz total? ¿Crees que la iglesia se encuentra preparada para apoyar la paz total? y si no ¿cómo se puede preparar la iglesia para apoyar la paz total?

Adelaida Jiménez: Un reconocimiento que se ha hecho en diferentes espacios, tanto del Gobierno como eclesiales o no eclesiales, es que la iglesia [en general] siempre ha venido acompañando las propuestas de paz de los gobiernos, indistintamente de donde esté ubicado el presidente. Y en ese sentido consideramos que en la iglesia hay mucho potencial para apoyar el proceso de la paz total del Gobierno. Creo que se tiene que hacer una pedagogía al interior de la iglesia de tal manera que se pueda entender en qué consiste la paz total y que, a partir de la paz total, podamos mirar cómo se puede fortalecer este proceso.

La iglesia presbiteriana ha sido muy reconocida por su tarea de incidencia política y pública al interior del país, pero afuera también en los ámbitos internacionales. Y yo creo que desde allí se puede seguir jugando un papel muy importante en eso de ser portavoz, esa riqueza profética que tiene la iglesia para poder seguir ahondando en los esfuerzos de paz que tiene el país. Entonces yo la veo en el marco de seguir fortaleciendo esa línea que ha sido histórica, que es la incidencia política y pública

Desde el pasado acuerdo con las FARC, las pedagogías para la paz son una línea que se ha venido trabajando desde las iglesias a través de muchos procesos de formación, de seminarios, de talleres de encuentros comunitarios. Yo creo que en el acompañamiento necesitamos potenciar mucho más, y recuperar, algunos elementos de ese acompañamiento que nos permitan mayor visibilidad en los territorios. En este momento, como iglesias y como universidad, acompañamos aquí en la costa dos espacios territoriales [Tierra Grata en el departamento del Cesar y Pondores en el departamento de la Guajira] en los cuales sentimos que podemos fortalecer esa misión de ser acompañantes de construcción de paz.

En el actual contexto y por las demandas del país, tendríamos que revisar cuáles serían las características ahora de esa incidencia política y pública, cómo podríamos profundizar en una pedagogía para la paz al interior de nuestras comunidades, pero también al interior de otras comunidades de otros escenarios donde, a partir de esa pedagogía, se pueda hacer un cambio epistemológico. Como fuimos educados bajo un modelo de occidente, que nos enseñó a resolver los conflictos por las vías violentas, si no hacemos un cambio epistemológico pues va a ser muy difícil transitar en escenarios de construcción de paz. Entonces, creo que se requiere ese rol de la iglesia como iglesia educadora, formadora en esas pedagogías, para ir rompiendo estos paradigmas tradicionales que aún imperan en nuestra sociedad, que yo llamo epistemologías, y que no nos han permitido construir nuevas formas de resolución de conflictos, de acercarnos a la reconciliación de una manera distinta.

Hace falta potenciar un trabajo articulado territorial. Algo que estamos diciendo desde el Gobierno, por ejemplo, es que, este proceso de paz para que sea "exitoso", si podemos hablar de esa palabra, requiere unas articulaciones con la institucionalidad, con los procesos territoriales. O sea, la iglesia hoy requiere articularse a lo institucional, a lo local, a lo regional, a lo nacional, de tal manera que podamos conocer, por ejemplo, cuáles son las posibilidades que a través del Plan de Desarrollo podemos tener como comunidades de fe, cuáles son las oportunidades que podemos tener de participar, de ser veedores como iglesia en los planes distritales de cada ciudad.

Pero también hay que reconocer que tenemos iglesias en sectores de influencia indígena, influencia afro, y que estas comunidades tienen proyectos de vida, tienen unas formas de gobierno. Hoy se requiere que la iglesia, desde la fe, tenga esa capacidad de articularse desde cada uno de los estamentos

que he mencionado y también articularse desde lo territorial, o sea, la paz hoy se vislumbra no como una construcción etérea, lejos de nosotros, sino que hoy el contexto que estamos viviendo denota que los esfuerzos de construcción de paz se van a ver desde los territorios, desde lo territorial. Ahí sí tendríamos nosotros que aprender, porque a veces como iglesia hacemos un ejercicio muy aislado.

César Moya: Finalmente, como vicerrectora académica que eres de una universidad, ¿qué papel crees tú que debe jugar la universidad en la paz total? ¿y cuáles serían las estrategias y actividades para que la universidad influencie las regiones para apoyar la paz total?

Adelaida Jiménez: Dentro del proceso de paz con el ELN uno de los sectores al que ha sido invitado al Comité Nacional de la Participación es la Academia, porque se considera, primero, que dentro de las propuestas del Gobierno está el tema de ampliar la cobertura para llegar a aquellos sectores donde la educación no ha llegado. De ahí que hay diversos proyectos para el Chocó, la Universidad del Catatumbo, la Universidad de La Guajira. Ya salieron las resoluciones para la creación de estas universidades con el ánimo y la concepción de que la educación se constituye en un elemento transformador que puede llegar a influir en el cambio que los territorios requieren.

Hay que "educar la vida para la paz", precisamente por lo que mencionaba antes; hemos sido educados en la guerra, en el conflicto, en la violencia. En ese sentido las universidades tienen un carácter de universalidad y son también proyectos que albergan muchas vidas que tienen el carácter no solamente de ser universales sino de poder permanecer en el tiempo. Desde allí se puede hacer un aporte fundamental en lo que tiene que ver con la formación y los análisis que los procesos de paz requieren, análisis contextuales para entender qué es lo que ha estado pasando en nuestro país, porque a veces tenemos una idea muy sesgada de lo que es el contexto, y si tenemos una idea muy sesgada de lo que es el contexto pues las soluciones serán superficiales.

Nosotros hemos venido hablando de la necesidad de que puedan las universidades tener espacios de construcción de pensamiento. Algunas universidades están hablando de observatorios de pensamiento; o sea, cómo nosotros empezamos a generar este nuevo discurso, nuevas narrativas que nos permitan también nuevas comprensiones e interpretaciones del contexto actual. Particularmente visionamos la academia como ese escenario en el cual puede ser ese instrumento transformador. Con una educación abierta,

contextual, se puede transformar las situaciones de conflicto. Y todo esto atravesado por una mentalidad que nosotros hemos mencionado y el proceso de paz con el ELN está diciendo: que todo lo que hacemos desde allí va a estar atravesado por el enfoque de género, el enfoque diferencial, el enfoque étnico. Que desde la academia se pueda reconocer la diversidad que existe en los territorios. Y para poder trabajar en paz en este país se debe tener en cuenta esa pluralidad y esa diversidad, y esa diversidad está expresada en la academia, en las universidades.

Entonces, particularmente considero la educación como ese elemento transformador a partir del cual se pueden romper esos modelos violentos, y aportar a que haya procesos de restauración social en cada uno de los territorios, desde el quehacer mismo de la universidad, articulando la ciencia, las humanidades, las ingenierías, cada una de las disciplinas en las cuales la universidad ha girado su propuesta educativa.

César Moya: Lo que has compartido tiene que ver con todo este caminar en la paz, la convicción de trabajar por ella, las luchas que has vivido, tu experiencia de vida desde tu hogar, después en la iglesia, luego en la academia ¿Hay algo que quieres agregar para terminar?

Adelaida Jiménez: Pienso que particularmente hay un elemento que ha sido diferenciador y que creo que todos nosotros necesitamos, es la capacidad de apertura de entender los tiempos que vivimos, pero también de estar abiertos al reconocimiento de las otras personas, inclusive de los otros actores armados, para poder dialogar en escenario de paz. Si no tenemos apertura al diálogo, si no tenemos posibilidad de reconocer que el que está del otro lado también tiene una forma de sentir, de expresarse, de ser una propuesta, se hace más complejo el proceso de diálogo. Entonces, tener la mente abierta no solamente para entender la diversidad de lo que somos, sino una mente abierta para tener esa capacidad de sentarnos a dialogar con el que es diferente a nosotros o con el que no nos creemos que es diferente a nosotros, es un elemento en el cual nosotros tenemos que transitar más.

César Moya: Adelaida, muchas gracias en nombre de la Red Latinoamericana de Estudios Anabautistas-RELEA. Nuestras oraciones y mejores deseos para que tu trabajo y el de los otros en la Mesa de Diálogo con el ELN contribuya a la construcción de paz en Colombia.